


4.6.04
AÑO 7
Nº 321

Lohana Berkins y las posibles reformas al Código de Convivencia
Larga vida al jean: comodín de lujo
Las mujeres de la novelista Alicia Plante

# LO IMPORTANTE ES COMPETIR

El estreno de la comedia musical Aplausos –basada en la mítica película *La malvada*– pone en escena otro mito: la rivalidad entre mujeres.



# LA REALIDAD NO

TEATRO Al contrario de sus personajes en *Aplausos* –la comedia musical que se estrena esta noche, inspirada en *La malvada*, aquella película que protagonizó Bette Davis–, Paola Krum y Claudia Lapacó disfrutan de trabajar juntas, de sumar en lugar de competir. Sin embargo, asumen que representar a la madura Margo Channing y a Eva, la trepadora, Harrington, es por lo menos "liberador".

POR MOIRA SOTO

Gran película escrita y dirigida por Joseph Mankiewicz, *La malvada* (All About Eve, 1950), éxito de crítica y de público, aparte de ganarse seis Oscars y otros premios, representó la resurrección artística de la genial Bette Davis en un papel que parecía creado especialmente para ella. Sin embargo, lo de Bette fue un reemplazo, gracias a que Claudette Colbert se lesionó la espalda esquiando. Así fue que la protagonista de *Jezabel* (1938) volvió a la vida como actriz a los 42, y no precisamente en el rol de la "malvada" (según el obvio título local) Eva Harrington, a cargo de la juvenil Anne Baxter, sino en el de la superdiva teatral Margo Channing. Historia de las argucias de una trepadora indecente que logra acercarse a la estrella y la engaña hasta convertirse en una suerte de réplica y robarle papeles, *All About Eve* (Todo sobre Eva) dio origen a cantidad de versiones, reversiones, homenajes (*Todo sobre mi madre*, de Almodóvar) y adaptaciones, entre las cuales las más exitosa resultó la comedia musical *Aplausos*, estrenada a comienzos de los '70 por Lauren Bacall (otra resurrección en su momento).

Hoy a la noche se producirá el estreno local de este musical –que fuera presentado en Buenos Aires en 1972, con Libertad Leblanc y Marta González en los protagónicos–, en el teatro El Nacional, Corrientes 960, con funciones de miércoles a viernes a las 21, y los domingos a las 20. Claudia Lapacó y Paola Krum encabezan el elenco que incluye los nombres de Miguel Habud, Luz Kerz, Juan Carlos Puppo, Roberto Catarineu, Nicolás Scarpino, Diego Hodara y Romina Gropo. El despampanante vestuario –180 trajes inspirados en los '70– es de Fabián Luca, la dirección musical de Gerardo Gardelín, la coreografía de Gustavo Zajac y la dirección general de Alicia Zanca (que acaba de estrenar *Pedir demasiado*, de Griselda Gambaro en el Cervantes, mientras que permanece en cartel *Romeo y Julieta*, de Shakespeare).

A punto de terminar la creativa etapa de los ensayos, Claudia Lapacó y Paola Krum mantienen una sabrosa conversación con **Las/12**, entre bromas y comadreos picantes –algunos de los cuales no serán publicados–, risas y amabilidades mutuas. Ambas parecen estar a años luz de las intrigas, fingimientos, deslealtades y celos que explotan en *Aplausos*, la comedia musical de Betty Comden y Adolph Green, con música de Charles Strouse. "Hoy pensaba: ya no me queda nada por estudiar, por aprender, no tengo que revisar nada", dice Lapacó no sin cierta nostalgia. "Ahora tenemos que actuar. Vamos abandonando la ropita del ensayo, aparecen los esplendorosos trajes, te preguntás qué va a pasar cuando te pongan el vestido largo, el corto, el sombrero. Pero la experiencia me indica que después estás encantada de lucir esa ropa como una segunda piel."

## NOSOTRAS, QUE NOS QUEREMOS TANTO

**En *Aplausos*, Paola, quién lo diría, con esa carita de ángel hacés a una flor de bitch.**

**Paola Krum:** *(Con expresión de candidez.)* ¿Yooo?.. Ah, pero sólo se trata de mi rol. Sí, ella es de lo peor, tremenda mi Eva.

**Claudia Lapacó:** *(Contemporizadora.)* Pero lo que la salva es que tiene talento real. A veces hay gente que consigue trepar y no sirve para nada.

**Digamos que a Eva nadie la salva de ser una dañina inescrupulosa.**

**P. K.:** –Sí, sus métodos son terribles. Ella no intenta alcanzar sus metas por un camino normal, honesto. La inteligencia que usa para tramar tretas tortuosas no le sirve para darse cuenta de que se está equivocando al no confiar en su talento. Sin embargo, esa es la contradicción que hace interesante a mi personaje.

**C. L.:** –Eva es como una ajedrecista que planifica con anticipación sus jugadas, sin importarle el número de víctimas que cause. Se inventa un papel de mosquita muerta víctima de circunstancias que no ocurrieron.

**P. K.:** –Sí, ella calcula minuciosamente los recursos que le van a funcionar en cada situación, los va aplicando a conciencia: se vuelve necesaria para Margo, desvalida para Karen, seductora para cada uno de los tipos de los que quiere sacar algo. Una traidora absoluta, pero una muy buena actriz que consigue volverse creíble, convencer a todos.

**C. L.:** –Lo más sorprendente es que Eva irrumpe en ese mundo cerrado, de gente muy fogueada, que se las sabe todas, que no deja que se le acerque cualquiera. Los impresiona maravillosamente a todos y a cada uno, produce como una especie de encantamiento. La propia Margo Channing, mi personaje, que cuando le hablan de esa perseverante admiradora, exclama "echala", en cuanto la chica entra queda fascinada y la adopta.

**También Margo es la primera persona del grupo que advierte que Eva es una farsante.**

**C. L.:** –Sí, ella empieza a darse cuenta y los demás creen que exagera, que está un poco loca, que tiene celos, y parte de todo esto es verdad. Lo que no quita que Margo vea la realidad: el hecho de que Eva esté llamando una vez por semana a mi amante, dándole el parte de todo lo que pasa, me resulta sospechoso, me cae remal. Por el momento, mis amigos creen que soy extremista, la siguen creyendo a Eva una gran persona.

**P. K.:** –Eso es lo bueno: que no se den cuenta de que soy una yegua para que después la sorpresa sea mayor. Tengo que mantener convencidos a los otros personajes de que soy lo más divino que existe.

**C. L.:** –Y qué poco te cuesta a vos eso.

**P. K.:** –¿Hacer creer que soy divina?

**C. L.:** –Es que sos divina, amorosa, buena actriz, buena persona...

**Cuántas flores, ¿es para demostrar que fuera del escenario, de la obra, las cosas marchan sobre rieles entre ustedes, miel sobre hojuelas?**

**C. L.:** –Te voy a decir la verdad, sin chiste: no sé si me ha pasado alguna vez de encontrarme con alguien, con esta diferencia de edad, y sentirme desde el primer día como si la conociera de siempre, sentirme tan bien.

**P. K.:** –Es totalmente cierto: tan cómodas, tan tranquilas.

**C. L.:** –*(Exagerando tono de mando.)* ¡Estoy hablando yo! *(carcajadas de P. K.)* No, en serio, es buenísima esta armonía sin malentendidos ni susceptibilidades. Estar convencida de que la otra tiene la mayor disposición, que no hará nada para molestar. Es maravilloso poder trabajar en estas condiciones. Así que estoy muy agradecida a la señorita Paola.

**Paola, no te queda otra que responder a la altura de estos halagos.**



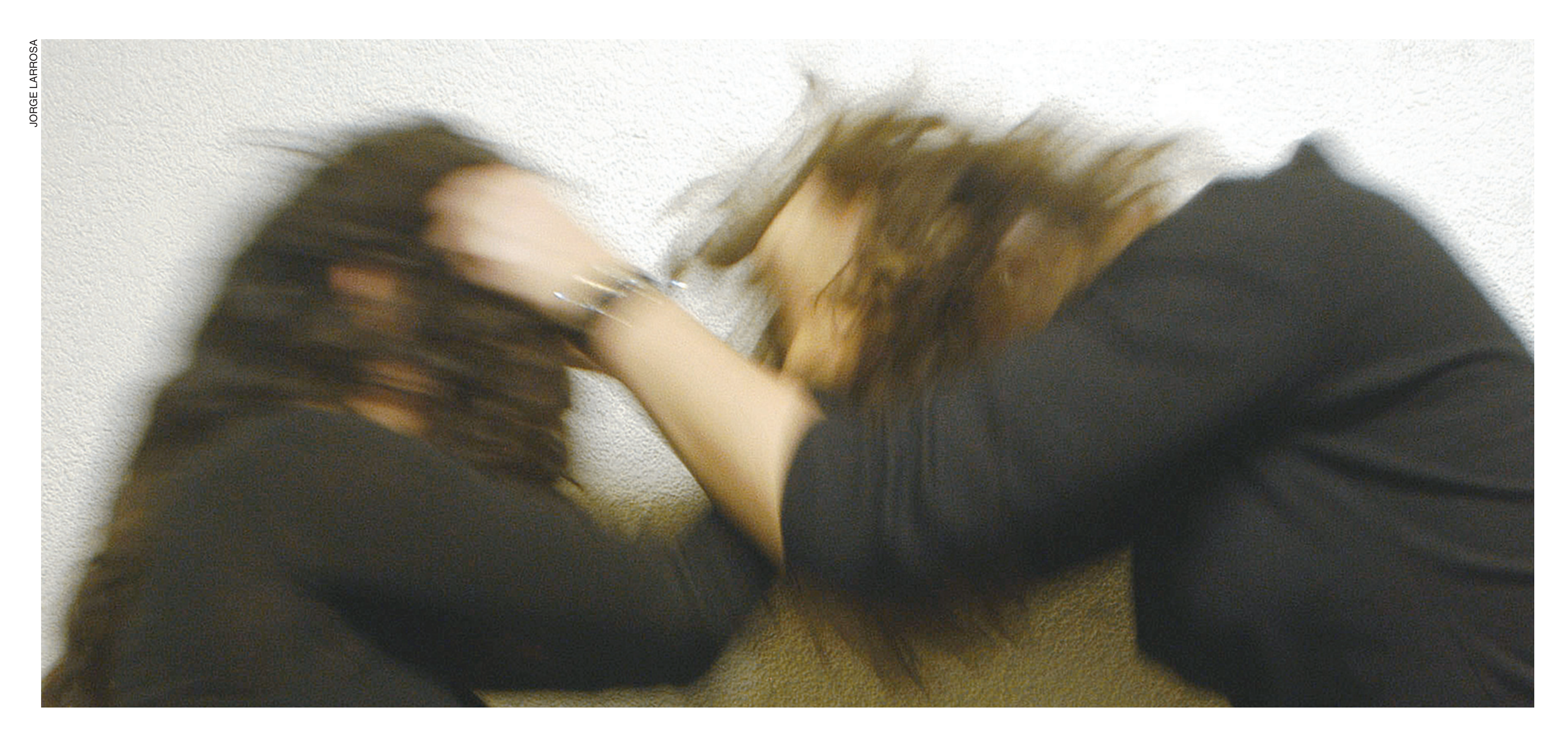
# SUPERA LA FICCION

**C. P.:** –No, por favor, no buscaba eso de ninguna manera.
**P. K.:** –No lo hago en devolución, pero para mí claramente es un placer enorme y un aprendizaje permanente tener a Claudia a mi lado. Me la paso mirando lo que hace, lo que deja de hacer, cómo lo hace, su entrega. Ella tiene una libertad que me resulta espeluznante. Recuerdo el primer día quemostramos lo que teníamos, que estaba apenas hilvanado, no sé quién venía, alguien importante, y yo era un nervio tembloroso. Claudia salió al escenario y se lo comía, parecía que estaba lista para estrenar. Ella es capaz de cualquier cosa buena, tiene una energía impresionante.
**C. L.** *(emocionada)*: –Muchas gracias. El asunto es que estamos contentísimas de estar trabajando juntas. También le estoy agradecida a la directora: toda esta libertad de que habla Paola la genera Alicia Zanca. Ella te da ánimos para que pruebes cosas. No es una persona que se aferre a una idea, a una marcación, permite que los actores se muevan, que busquen lugares donde están cómodos, que les salen orgánicamente. Después, por supuesto, ella elige lo que va a quedar.
**P. K.:** –Alicia se preocupa por todos los aspectos de la puesta y la dirección, por cada línea del texto. Y es decisivo percibir que ella confía en vos.
**Esta situación central en la película *La malvada*, que la adaptación musical respeta, de una mujer copiando a otra, vampirizándola, es semejante en un punto a la de *Mujer soltera busca*, y se ha reproducido en otras obras de ficción, casi siempre entre personajes femeninos.**
**C. L.:** –Sí, me llama mucho la atención. Creo que a mí no me podría pasar nunca algo por el estilo, en ninguno de los dos lugares. Ni pretendería ponerme al servicio de alguien, como Eva, ni me dejaría atender con esa obsecuencia, esa adulación, como permite al principio Margo. Lo que menos me gusta en la vida es que alguien esté pendiente de mí, de mis menores deseos. Casi te diría que me paso al otro lado: mis amigos o mi propia hermana, cuando vienen a verme a un estreno, seguro que no me van a gritar bravo ni se van a parar aplaudiendo. Gasalla siempre decía que la vida de una estrella es muy solitaria, quizá por eso Margo se deja engañar por las atenciones y la admiración de Eva. Pero como yo, Claudia Lapacó, no soy una estrella ni estoy en ese mundo, un día puedo encabezar un cartel y al otro estar abajo, un día me pagan más o menos bien y al otro pongo plata para actuar... Toda mi vida fue así y estoy encantada, de modo que nunca le creería a alguien que se me pegue por admiración, más bien me fastidiaría.
**Pero siempre puede aparecer alguien que maneje la histeria con tanta destreza que, al menos por un tiempo, te engatuse, te haga pisar el palito.**
**P. K.:** –Sí, a mí me ha pasado que me engrupieran, una amiga, de la que me llegué a sentir muy amiga. Y en un momento me di cuenta de que me estaba usando para acceder a algo. No podía creerlo. Es interesante lo que sucede una vez que te avivás: mirás para atrás y todas las piezas encajan.
**C. L.:** –Claro que una puede ser engañada en algún momento por alguien, pero no todo el tiempo y por la misma persona. Porque entonces sería que no querés ver las evidencias.
**Retomando el tema de las imitaciones, ¿esta situación que se da entre Eva y Margo les parece que es específicamente femenina?**
**C. L.:** –En este caso especial, lo que desata la ira de Margo la primera vez que reacciona, son sus celos como mujer, ya no como actriz. Cree que porque Eva es más joven que ella, al igual que su amante, la chica le va a robar el amor. Creo que es una situación que podría pasar también entre hombres.
**P. K.:** –Hay que ver que mi personaje se mueve en un mundo de hombres, usa lo que algunos llaman armas de mujer para acceder a ciertos lugares. Los que tienen el poder: el escritor, el director, el productor, son hombres. Ella se acuesta con ellos a cambio de un ascenso. Visto desde este ángulo, sí, es una conducta a la que recurren algunas mujeres para obtener beneficios, pero no diría que es específicamente femenina. Es una forma de prostitución encubierta.

## UNA OBSESIVA FATAL

**¿Creen que un tipo podría desarrollar todo este show que se arma Eva, haciéndose pasar por una viuda de guerra, por solícita acompañante? ¿No hay algo en este tipo de actuación en la vida que a las mujeres –que se les ha exigido actuar roles impuestos socialmente– les puede salir mejor?**
**C. L.:** –Podría ser, pero también te encontrás, por ejemplo, con hombres que se hacen los enamorados y actúan tan bien ese papel que después logran manejar la vida de la mujer que cae en su trampa, apropiarse de su dinero, digitarle la carrera si la tiene. Es decir, cómo Eva, saca todo el provecho posible.
**P. K.:** –Yo diría que los hombres desarrollan otro tipo de actuaciones, más de acuerdo con los roles masculinos instalados socialmente. No olvidemos que ellos tienen cosas permitidas que nosotras no. Pero a la situación concreta de *Aplausos* no me la puedo imaginar entre tipos.
**C. L.:** –Aclaremos que, al principio, Margo no siente la menor rivalidad respecto de Eva. Tampoco parece tener motivos: cree que esta joven que aparece de la nada es una apasionada por el teatro, por el trabajo de ella, pero no sabe que quiere ser actriz.
**De cualquier modo, en cuanto advierte que está compitiendo con ella, en su propio territorio, haciendo su personaje, se desequilibra un poco.**
**C. L.:** –No sé si la afecta tanto, porque lo que Eva hace es sacarle una obra que había sido escrita para Margo cuando tenía treinta. Ella misma se lo señala en algún momento al autor: ¿Cora sigue teniendo treinta? ¿No es hora de que pienses que debería tener algunos más? Eva no la va a desbancar tan fácilmente.
**¿Acaso no se le mueve el piso a Margo frente al éxito de Eva que ya en su primera actuación, ha conseguido un protagónico?**
**C. L.:** –Sí, pero sobre todo por la forma en que la chica ha conseguido subir al escenario y actuar. Le duele la traición. Sin embargo, Eva ni siquiera consigue quitarle el novio. A mí me parece maravilloso cómo queda bien parada Margo en esta circunstancia: pensá que tiene un amante varios años menor y que éste, ante una joven preciosa que se le ofrece, dice no. Me siento muy bien, no me habrá pasado nunca en la vida, pero me ocurre en la obra y me pone contenta.
**P. K.:** –Eva elige los medios equivocados para llegar a un lugar que le correspondería por su talento. También creo que en un principio la admira a Margo, tiene un fanatismo real, es su modelo. Pero resulta que el lugar al que aspira ella coincide con el de Margo. Eva planifica cuidadosamente las cosas, algunas le salen bien y otras se le van de las manos. Tampoco es que termine como una feliz triunfadora.
**C. L.:** –En su carrera sí triunfa: de no ser nadie, en dos años pasa a ganar el premio de la crítica. Probablemente, no se va a hacer querer por sus compañeros. Pero Margo, que sin duda es más noble, también hace cosas criticables, es caprichosa, impulsiva. Bah, no es perfecta. A Eva le reconoce: si lográs manejarte en el escenario con tanto arte como en la vida, bueno, estás en el lugar correcto. Obviamente, Margo no puede querer al final a Eva, aunque acepta, no sin bronca, que se merece los buenos comentarios de los críticos. A mí lo que me parece peor de la conducta de Eva es que se convierta en la amante de Buzz, ya que fue la esposa de él la que la introdujo en el círculo. Eso me parece incalificable. Porque finalmente, que lo intente con Bill, más cerca de su edad y que está medio peleado con Margo, no me resulta tan grave. Y lo del productor Howard es un escalón más para trepar.
**P. K.:** –Es verdad, pero yo creo que a esta chica las cosas se le confunden un poco.

JORGE LARROSA



Es tal su avidez, su ansia por llegar, que los sentimientos se le deben mezclar. Tiene tanto interés en que le escriban una obra que un poco se calienta con el escritor, no sé cómo explicarlo.

**¿Querés decir que no sólo está excitada con sus ambiciones?**

**P. K.:** –La movilizan sus ambiciones, claro, pero eso la enciende, la estimula. Al revés de Claudia, pienso que lo peor es que lo intente con Bill.

**Caliente y todo es llamativa su frialdad: "Este ya me sirvió, afuera. Que pase el siguiente".**

**C. L.:** –Creo sinceramente que se trata de dos grandes roles femeninos, complejos, con claroscuros. El mío es muy rico, muy humano en sus contradicciones, con ese maravilloso sentido del humor; yo la encuentro graciosísima. Bueno, esta comedia musical parte de una gran película, *La malvada*, cuya historia ha sido muy respetada. *Aplausos* no es nada superficial, además la música es belísima, la ropa despampanante y los bailes están bárbaros. Afortunadamente, tenemos un director musical como Gerardo Gardelín, un tesoro con el que ya trabajé. Y nuestro coreógrafo es Ricardo Zajac, que hace una especie de revival de los tempranos '70, va y viene de Broadway, imaginate, nos habla de Chita Rivera, de Antonio Banderas como si tal cosa. Muy emocionante el mundo de la comedia musical, las historias que nos cuenta de Broadway. Dejame decir que nuestros bailarines son excelentes, cantan y además actúan, realmente. Ahora me siento en mi salsa, porque cuando yo tenía 20, 25 era una de las pocas del ambiente que bailaba, cantaba y hablaba. Y no era del todo bien visto, parecía que le quitaba seriedad a la profesión de actriz. Era una tontería ese prejuicio, porque en el teatro, un actor necesita saber caminar, conocer su cuerpo para hacer los diferentes roles que le toquen. No todos los personajes caminan igual ni hablan igual, y es necesario también que un actor proyecte su voz aunque no vaya a cantar nunca en la vida. Es buenísimo cómo los jóvenes se entrenan ahora, cómo manejan su cuerpo.

## SACARSE CHISPAS SIN SERRUCHARSE LAS TABLAS

**Tornando a nuestro tema del día y yendo de la ficción a la realidad, ¿alguna vivió o fue testigo de una historia parecida a la de *Aplausos*?**

**C. L.:** –Yo generalmente no soy competitiva con mis compañeros de trabajo, pero no siempre me hago amiga. Para mí, la amistad es el mejor sentimiento que puede tener una persona.

**P. K.:** –Por otra parte, en este trabajo es tanto mejor, más productivo, más saludable llevarte bien. Por supuesto que nosotras, desde el rol, nos miramos y tratamos de sacarnos chispas, es muy divertido. Pero andar discutiendo por cuestiones adyacentes, por minucias, es una pérdida estúpida de tiempo y energías.

**C. L.:** –Uy, sí, qué horror. O esperar que el otro no esté tan bien para lucirse mejor una. De verdad, si tuviese ese pensamiento, creo que no podría subir al escenario. Me parece que se notaría, me sentiría como sucia. Siempre que trabajo en un espectáculo, quiero que todos estén lo mejor posible, para sentirme satisfecha y orgullosa. A mí me encanta poder decir: Fulana es maravillosa, Mengano está extraordinario, te va a gustar la obra.

**P. K.:** –Pero no siempre es así, lamentablemente: cuando sucede un accidente en el escenario, vos leés inmediatamente en la cara del otro: o el regocijo o la sangre que se le hiela. Es un lugar donde siempre te das cuenta quién está de tu lado, quién no.

**Lo que le pasa a Margo con Eva es algo que se adapta a una profesión tan inestable, tan insegura. Es decir, lo que antes comentaba Claudia, hoy estás arriba, mañana estás abajo, o totalmente sin trabajo, nadie te llama. Ni Susana Giménez tiene el rating asegurado.**

**C. L.:** –Te voy a decir: yo no soy una persona que viva para el rating, me siento una trabajadora del espectáculo, y quiero mantener esta actitud toda mi vida. Y desearía que el espectador que venga a cada obra, si puede, me vea con los ojos de la primera vez. No me interesa que se hable de mi tra-yec-to-ria. ¿Qué es la trayectoria? Como decía Acho Manzi: los fracasos de hoy son el currículum de mañana. Ojalá una pudiera estar siempre muy bien, pero no es así, algunas veces estás mejor, otras peor. Es verdad, vivo la zozobra de la profesión, lo considero natural. Si en alguna oportunidad siento un clima de rivalidad, me provoca malestar. Con Paola nos reímos porque a ninguna de las dos no es tan fácil hacer notas, y sin embargo hemos estado en otros espectáculos con gente que se desvivía por salir en los diarios y revistas, medían el espacio que les dedicaban, algo completamente fuera de mi comprensión.

**P. K.:** –Es real que esta profesión tiene algo de vulnerabilidad. Cada estreno es un momento de ansiedad, angustia y desesperación. De prueba: otra vez no sabés si vas a poder. Lo que quiero es que esos momentos pasen de una vez para después poder disfrutar del trabajo.

–¿O sea que te costó mucho componer a Eva, la trepadora?
**Krum:** –*(Risas.)* No tanto, es muy liberador. Todo lo que no puedo en la vida, lo puedo sobre el escenario.
**Lapacó:** –A mí me pasa lo mismo y es bárbaro. Además, como ya viene escrito tu rol, ni siquiera lo tenés que inventar.

## LO IMPORTANTE ES SUMAR

**Paola. ¿a vos te han tocado circunstancias de mucho antagonismo, de envidia, de emulación?**

**P. K.:** –Trabajé, sí, en lugares donde se olía mucha competencia, que no tenía que ver con el rendimiento laboral precisamente, sino con quién tenía el mejor vestido, el mejor peinado, el mejor maquillaje, quién iba primera, quién salía en tapa. En esas oportunidades, no sé si es lo mejor, pero me abro del juego. Porque me agota, me desconcentra de lo que tengo que hacer. Y me pierdo la competencia, de manera que nunca llevaré la antorcha olímpica, pero me sentiré aliviada.

**¿O sea que te costó mucho componer a Eva, la trepadora?**

**P. K.:** –*(Risas.)* No tanto, es muy liberador. Todo lo que no puedo en la vida, lo puedo sobre el escenario.

**C. L.:** –A mí me pasa lo mismo y es bárbaro. Además, como ya viene escrito tu rol, ni siquiera lo tenés que inventar. En una canción digo: siento que soy mil personas, cada una de ella es real. Y fijate que tuve una pareja que me decía: yo abro la puerta y no sé con cuál de las cien claudias me voy a encontrar.

**¿Te vestías de monja, de mucama, de Caperucita?**

**C. L.:** –No me vestía de nada, pero él me decía que nunca sabía a qué Claudia atenerse. Nunca pensé que lo iba a asumir en el escenario, multiplicada por diez. Creo que todos tenemos muchas facetas.

**¿Ustedes dirían que se potencian mutuamente?**

**C. L.:** –Sí, totalmente. Paola hace una actuación matizada, su personaje cambia mucho, y siempre que necesito su mirada está la que tiene que estar. No hay otra, es ésa. Para mí es muy bueno que Paola sea Eva Harrington.

**P. K.:** –Para mí, trabajar con Claudia es de lo mejor que me podía pasar. Casi ni tengo que actuar al principio, cuando le digo que la admiro tanto. Pero es muy cierto que nos potenciamos, al revés de lo que sucede con nuestros personajes en la pieza: ahí soy una insaciable, no me pierdo nada, me besuqueo con todos.

**C. L.:** –Con el mío no, aunque lo intentás. Pero te rechaza. ¿Sabés qué pasó un día? Era una de las primeras veces que hacíamos el saludo final, estábamos felices y relajadas de lo bien que había salido esa pasada. Entonces, entramos cada una por su lado, nos juntamos en el medio y avanzamos. Y las dos, sin darnos cuenta, inclinamos nuestras cabezas hasta casi juntarlas. De lo más tierno. Abro un ojo y veo primer plano de la cara de Paola, a ella le pasa lo mismo conmigo. Dijimos: lo que nos falta, terminar de confundir al público. Fue muy gracioso, pero, por suerte pasó en un ensayo porque la gente se habría sorprendido mucho.

**¿Como con Madonnna y Britney Spears?**

**P. K.:** –Quién sabe, nos habrían inventado un romance.

**C. P.:** –Pero es que no tiene nada que ver con la historia de *Aplausos*.

**En el caso de Eva la inescrupulosa, si hubiera servido a sus fines, nunca se sabe...**

**C. L.:** –Creo que con esa serie de hombre tenía más que suficiente.

**P. K.:** –*(Divertida.)* Yo creo que no habría tenido ningún problema si la ocasión lo requería.

**Finalmente, para ustedes, al revés de Eva, ¿lo importante es no competir?**

**C. L.:** –Lo importante es sumar, sumar. Es tan necesario actuar con el otro. Sola no se puede, solo no se puede.

**P. K.:** –No creas, hay gente que sí puede. Para mí es imposible, pero podría nombrar –aunque no lo haré– a actores que se las arreglan solos aun en grupo.

**C. L.:** –Me parece difícil: la cosa se va levantando, se va armando con la mirada del otro, con la interacción, con la manera en que enlazan los diálogos. Lo ideal es estar todos en el mismo plan, cosa que felizmente está sucediendo en *Aplausos*.

**P. K.:** –No hay nada más placentero en este trabajo que cuando se produce esta comunidad de intereses, de buenos deseos, de confianza mutua.



# las manos en la tierra

GABRIEL ZELARAYAN

RESISTENCIAS La Asociación Mujeres en Lucha, conocida durante la última mitad de los '90 por detener con su cuerpo –y unos cuantos cantos y oraciones– los remates de pequeños campos que trabajaban sus hermanos y maridos, denuncia las debilidades del boom sojero: "Es pan para hoy y hambre para mañana".

POR SONIA TESSA, DESDE ROSARIO

La tierra para el que la trabaja, retumba todavía la consigna apropiada por los chacareros del Grito de Alcorta, que en 1912 pelearon por un cambio en el régimen de tenencia de tierras de la zona cercana a Rosario, donde la pampa húmeda es tan generosa que la soja crece como el nuevo oro verde. Ellas saben desde el principio que ésa es la pelea de fondo. Fueron un símbolo de las luchas por la supervivencia desde 1995, cuando empezaron a impedir remates de los campos de sus familias. Ahora, cuando las condiciones cambiaron, las Mujeres en Lucha siguen parándose en el medio de los remates de propiedades de pequeños productores, aunque son mucho menos que en la década pasada, y con el sencillo recurso de cantar el himno intentan impedir que ese pedazo de tierra –donde está cifrada la vida del productor– quede en manos del sistema financiero. Porque el boom sojero, si bien permitió pagar sus deudas a la mayoría, no terminó con los serios problemas de 14.000 pequeños y medianos productores en todo el país. El ciclo de bonanza combina los buenos precios relativos –tras la devaluación– y la cotización de la soja que, aun con las bajas recientes, sigue siendo muy alta. Pero en estos tiempos de euforia, Mujeres en Lucha levanta su voz para alertar, denunciar y buscar alternativas al modelo de concentración que en 14 años provocó la pérdida de casi 100.000 explotaciones.

"Queremos instalar el debate sobre la tenencia de la tierra. Nuestro tema central sigue siendo una lucha por la tierra, porque venimos denunciando un modelo de concentración que sigue vigente", dice Ana Galmarini, sentada en un bar céntrico de Rosario, la ciudad eje de las exportaciones de granos. Esposas y hermanas de los pequeños productores que fueron expulsados, o maniatados, durante la década pasada, dicen que el proceso no se detuvo y describen la pinza que los ahoga: con el producido de 100 hectáreas de soja, que arriendan a un precio fijo y por adelantado de alrededor de 15 quintales, pueden comprarse la 4x4 tan necesaria en los campos, pero no la tierra que trabajan.

Durante los últimos 9 años, Ana transitó los caminos de la pampa húmeda sin descanso, parando remates, llevando la organización allí donde se necesitara. Por eso sabe de qué se trata la concentración de la propiedad de la tierra. Porque lo vio en la cara de los productores que perdían el trabajo de toda una vida, muchas veces para terminar de pagar un tractor que habían comprado a intereses altísimos. Y también sabe que no fue casualidad, "sino un plan organizado para quedarse con las tierras".

Para discutir de esos temas, bajo la consigna "En lugar de 20.000 grandes estancias, un millón de chacras", hoy se realiza en el Patio de la Madera de Rosario el Foro Regional sobre Uso y Tenencia de la Tierra, organizado por la Federación Agraria Argentina que integran las Mujeres en Lucha. Será una jornada preparatoria del Congreso Nacional y Latinoamericano, que será a fin de mes, en Capital Federal.

Los chacareros saben que la sociedad ve en ellos pura abundancia, pero también alertan que la mayor parte de los buenos precios quedan en otros bolsillos. La pinza tiene dos puntas, y si el dueño de la tierra cobra los 15 o más quintales por hectárea por adelantado, sin correr riesgos, las grandes multinacionales exportadoras fijan los precios a su antojo. "El Estado, al no tener una política reguladora de precios, deja todo librado al azar del mercado. Pero eso no es una falta de política, sino que beneficia a las grandes empresas monopólicas. Hace falta una política de precio mínimo y sostén", consideró Ana María Riveiro, una "fanática del movimiento" que también sabe en carne propia lo que significa trabajar toda la vida una tierra que nunca le pertenecerá.Riveiro es hija de contratistas rurales fundidos, que se inscribieron en cuanto plan de colonización agrario hubo en el país, pero nunca pudieron adquirir la tan ansiada tierra. Perdieron dos equipos y medio de maquinaria agrícola y todavía se indigna cuando mira la manifestación de bienes que hizo para comprar el último tractor Zanello. "Perdimos el tractor y todo el resto de los bienes", afirma.

En cambio, Sara Coll sí conoce el antes y después del boom sojero. Ahogada por las deudas durante la década pasada, gracias a la cosecha pudo pagar y vivir más tranquila. Pero también, como la mayoría de los productores de la zona más rica del país, aprovecha esta etapa de bonanza para renovar su maquinaria, lo que también empuja a las fábricas de la zona.

Y sabe que el monocultivo de la soja es, como dicta la sabiduría popular, pan para hoy y hambre para mañana, ya que la falta de rotación perjudica su tierra. Igual, opta por la siembra directa, para morigerar el daño, pero advierte que el monocultivo tiene un contenido político, porque convierte a los productores agropecuarios en rehenes de las multinacionales que hoy cotizan la soja a buenos precios, pero también pueden dejar de comprarla.

Siempre fue una productora inquieta y por eso, durante la década pasada, siguió los consejos del Inta para modernizar su equipamiento. Ahí comenzó todo, como para tantos otros productores. Ahora, las Mujeres en Lucha recuerdan el proceso que terminó con la pérdida de los campos para muchos.

"Los ciclos del campo no duran más de dos o tres años. En 1995, los precios de la soja estaban mejor que ahora, en 320 dólares por quintal. Era el boom de la siembra directa. Entonces, muchos se endeudaron para comprar el equipamiento. Y por un tractor perdieron las 60 o 70 hectáreas que tenían", relatan en forma coral, completando la experiencia que las llevó a vincularse, a ponerse en contacto hasta llegar a la actual convicción de que "no habrá salida a la hambruna que vive en el país sin una ley de reforma agraria. Podemos tener un país con 300 millones de habitantes, por nuestra producción, pero las condiciones hacen que haya 20 millones de pobres", afirma Galmarini. En la misma línea de reflexión, Coll asegura que "en Santa Fe hay latifundio, es mentira que no lo haya". La lucha chacarera de principios de siglo tiene una vigencia candente.



URBANIDADES

## Cuestión de límites

POR MARTA DILLON

Cada vez que puede lo aclara, esto no es La Boca, es Barracas. Es una cuestión de jerarquía, un tanto deslucida desde hace algunos años, es cierto, pero esa no es razón suficiente para perder de vista los límites. La Boca empieza después de la vía, se pueden reconocer perfectamente los confines del barrio porque la calidad de la construcción cambia radicalmente de uno a otro. En Barracas no se ven las casas de chapa y madera que tan bien se pintaron para el turismo en la cuadra y media que rodea a Caminito y que más allá mantienen un equilibrio tan endeble que han perdido toda línea recta. Además, su madre se acuerda, en otra época ni siquiera hubiera podido cruzar palabra con esa gente tan cocoliche que se amontonaba en conventillos y hablaba idiomas tan incomprensibles como el guaraní, que cada vez se escucha más pasando la vía. Ahora –y ahora ya lleva unos cuantos años– los límites son difusos. De hecho el local de herrería que heredó de su padre ya no se sabe bien dónde está, aunque ella, Angélica Beatriz Calimano, insista en marcar las diferencias para poder venderlo a un precio razonable. A los 60, siente que no tiene voluntad para seguir inventando negocios. Que su marido también supiera de herrería de obra no impidió que cerrara el negocio más o menos en la época de los militares, cuando pusieron una regalería de artículos importados. No hace falta decir cómo quebró el asunto, aunque por suerte algo de lo invertido fue al colchón y de ahí directo al videoclub que parecía una idea genial a mediados de los 80 y que trocó en gimnasio sin esfuerzos –alguien les vendió unos aparatos que solitos te movían los músculos– en el albor de los 90. En cuanto las vecinas se desencantaron con los resultados, volvió la regalería, que en 1997 se llamaba Todo por dos pesos pero que gracias a la desregulación también podía tener productos de mercería, medicamentos de emergencia y hasta una cabinita de locutorio. Por esa época se divorció, su marido se fue con una chica de La Boca, según ella una trepadora, aunque el escalón más alto que subió es el de sus propios tacos. Con la depresión personal empezó a sentirse la general, las compras en la Feria Municipal de La Boca y las charlas con otras mujeres tan solas como ella y con chicos en la secundaria de Barracas, en la que se encontraban tantas armas blancas como en la de La Boca. Cuando el 2001 estalló, Angélica sacó a la calle todo el rezago de cacerolas importadas –del negocio sólo quedaba, paupérrimo, el locutorio– que abolladas y todo sirvieron para hervir la leche del merendero que abrió con otras señoras en el local. El locutorio ya no daba para nada y ella se acostumbró a compartir la jubilación de su madre, ex profesora de historia, y la merienda pública. Para Angélica fue traición que las otras dos señoras salieran a cortar calles con los pibes de otro comedor, ella no quería hacer política, quería ayudar(se). Además, por un bolsón de comida no se puede hacer un piquete, ¿por qué no se ponen a trabajar? Ella misma les había ofrecido tejer ropita de bebé, está bien que les toma las prendas en consignación y sólo hay plata si se venden, pero bueno, es así. Desde que empezó el año el merendero no funciona, ella ni se saluda con las señoras que la ayudaron a abrirlo, es por eso de las malas compañías ¿viste? Por algo quieren filmarlos a los que hacen piquetes y Angélica se acuerda muy bien de la dictadura. Lo mejor, como siempre, es que cada uno se dedique a lo suyo, pegarle una lavada de cara al local y venderlo de una buena vez.

las12@pagina12.com.ar

# zona de exclusión

SOCIEDAD **A pesar de que Argentina ha firmado tratados internacionales, con jerarquía constitucional, en relación con la situación de prostitución, en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires se siguen discutiendo proyectos de reforma del Código de Convivencia que contradicen aquellos tratados y que contemplan la creación de una zona roja. Lohana Berkins explica los riesgos de estos intentos.**

POR SOLEDAD VALLEJOS

Entre 1875 y 1880, una vez regulado el ejercicio de la prostitución, el espacio público de Buenos Aires se reconfiguraba a golpes de lobby y moralidad. "La ordenanza (...) caracterizaba a las prostitutas como mujeres que vendían favores sexuales a más de un hombre. Podían vivir solas o mudarse a los burdeles, pero todas tenían que someterse a exámenes médicos los miércoles y los sábados (...) Desde el principio, la policía se sintió agraviada por la intervención de los concejales y de los médicos en el control de la prostitución, dado que hacía peligrar sus anteriores alianzas con los vecinos. Reaccionaron a las nuevas leyes sobre la prostitución con la violación de las ordenanzas, castigando a los negocios más que a los clientes, por considerarlos promotores de los comportamientos escandalosos (...) Ciudadanos iracundos que querían eliminar a las prostitutas de sus barrios (...) colaboraban con la policía. A los vecinos no les importaba que se pagaran los impuestos; les preocupaba más la inmoralidad que supuestamente debían soportar sus familias en un barrio habitado por prostitutas (...) De este modo, la persecución de mujeres inaceptables se convirtió en una caza de brujas en la medida en que el comportamiento de las jóvenes daba lugar a la expropiación de sus negocios o los de su familia o a la expulsión de sus viviendas." La gran aldea liberal que pinta Donna Guy en el clásico *El sexo peligroso* tenía bastante menos orden y progreso que el que habían soñado los legisladores y gobernantes al modelar una serie de reglamentaciones para acotar la circulación y el uso de ciertos cuerpos en nada asociados al ideal de los salones y la urbanidad que empezaba a construirse. Pero, (¿)asombrosamente(?), tiene bastante que ver con dos textos de lo más contemporáneos que dan vueltas desde hace unas semanas en los ámbitos legislativos de la ciudad de Buenos Aires, ocupados en defender la autonomía cotidiana de vecinos y vecinas acechados por el Código de Convivencia Urbana. En el tratamiento de las reformas legislativas que terminarán por convertir ese reglamento en un "Código de contravenciones", se debaten –entre proyectos que prevén convertir en letra oficial uno de los must de la campaña de Mauricio Macri: la obligación de solicitar permiso para realizar manifestaciones y marchas en el espacio público– dos iniciativas que proponen regular, de distintas maneras, el trabajo sexual.

Y es que "la ausencia de reglación del trabajo sexual basada en los derechos humanos permite la violación de los derechos fundamentales de las personas dedicadas a esta actividad. No se respeta la dignidad de estas personas, tratándolas como delincuentes", fundamenta Helio Rebot (Compromiso para el Cambio). Es precisamente obedeciendo a ese mandato de protección de quienes viven de la prostitución que Rebot solicitó la creación del "Registro de trabajadores sexuales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", un afán que culmina –de acuerdo al proyecto– con la implementación de "zonas, lugares y comportamientos" necesaria y estratégicamente ubicadas a más de "trescientos metros de viviendas, establecimientos educativos o templos, así como tampoco en cualquier localización u horario que pueda resultar lesivo para la sensibilidad de los niños, niñas y adolescentes".

Dentro del mismo partido –y este es el otro texto posible que en estos momentos está siendo sometido a consensos interpartidarios–, Rodrigo Herrera Bravo pretende ir un poco más lejos: para el legislador, al que "siglos de experiencia" han demostrado que las sanciones no producen variaciones en la prostitución, algo que "significa que es una actividad ligada con la propia naturaleza del hombre". La titánica y abrumadora cifra de "10.800.000 contactos sexuales en un año producto de la actividad de la prostitución" y el hecho de que las enfermedades de transmisión sexual pueden afectar a los clientes ("los derechos sexuales se reconocen como parte integral de los derechos humanos") empujan a Herrera Bravo a una solución integral: la creación de un circuito de casas de citas autorizadas emplazadas en zonas específicas y alejadas de viviendas, escuelas o templos, un cuerpo de Policía Profiláctica (con funciones de inspección), una libreta sanitaria obligatoria ("parece absolutamente ilógico que en un bar donde existen prostitutas en actividad los mozos, lavacopas, etc., deban poseer libreta sanitaria y aquéllas no") y "una consulta médica mensual arancelada" que incluye la obligación de un análisis de HIV cada tres meses (aun cuando el uso médico estipule en 6 meses el período mínimo entre análisis). Así las cosas, en caso de prosperar, estos proyectos pueden deparar un futuro capaz de hacer las delicias de vecinos y vecinas bienpensantes. No hay más que imaginar, por ejemplo, un neobarrio cerrado en el que la membresía se demuestre portando un carnet (por el que se ha pagado) capaz de identificar a quienes están en situación de prostitución con pelos, señales y hasta seudónimo, pero alejado de escuelas, viviendas y templos religiosos.

Tal vez estas iniciativas no resultarían excesivamente llamativas si la Argentina no figurara entre los países que –como firmante del Convenio para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena de la ONU, de 1949– orientan su accionar en torno del abolicionismo: no reglamentar la prostitución y tampoco prohibirla, sino procurar no estigmatizarla mediante instrumentos legales, al tiempo que buscar maneras de erradicarla, subsanando las situaciones que la estimulan. Desde 1936, además, en Argentina rige la ley 12.331, que prohíbe la existencia de casas de citas o tolerancia (un tema especialmente sensible para la opinión pública del momento, conmovida como estaba por el tráfico de la Zwi Migdal), y el artículo 127 del Código Penal pena el proxenetismo, aun cuando no considera el comercio sexual como delito.

–Sin embargo, a nosotras si se aprueban estos proyectos nos van a crear un apartheid, un lugar donde vamos a morir, donde tendremos que pedir permiso para vivir. Y mientras esto está en tratamiento la sociedad y la Legislatura no reaccionan de la misma manera que, por ejemplo, reaccionó con el asesinato de Axel Blumberg. Por la muerte de ese joven, marchan 120 mil personas. Pero a nosotras ya nos mataron 115 travestis en el último tiempo, la última fue hace poquito en Mar del Plata y nadie repudió eso –dice Lohana Berkins, presidenta de al Asociación Lucha por la Identidad Travesti-Transexual (Alitt).

**¿Uds. hablaron con los legisladores que presentaron estos proyectos, pudieron plantear sus argumentos y escuchar los de ellos?**

–Nosotras hace dos semanas pedimos una entrevista a la diputada Michetti para hablar con ella como presidenta del bloque de Compromiso para el Cambio, que es el partido que presenta estos proyectos. Pero se negó a recibirnos o, mejor dicho, ni siquiera contestó la carta en que pedíamos la entrevista. Nos dijo que nos iba a recibir el diputado Rebot, pero cuando le dijimos que no queríamos habar técnicamente del proyecto sino en términos políticos no obtuvimos respuesta. Habíamos pedido, también, entrevista con su jefe político, con Mauricio Macri, pero por


ALFREDO SRUR

supuesto la negativa fue rotunda. Ante nuestra insistencia hubo unsilencio absoluto. Esto demuestra cómo construyen ellos la política: avasallando los derechos de las minorías, porque ni siquiera nos dio la posibilidad de recibirnos para escuchar nuestra campaña. Sin embargo, después salen a decir: "Nosotros debatimos con toda la sociedad", y es mentira, allí está la discriminación, porque estoy convencida de que otros vecinos sí fueron recibidos. A mí me sorprende el caso de la diputada Michetti, porque creo que, como mujer, de discriminación conoce bastante y debe saber lo difícil que es para las personas que somos discriminadas insertarse en esa sociedad. Sin embargo, acá también hay una cuestión de clase: no todos los discriminados y las discriminadas pertenecemos a la misma clase social.

**¿Como representante de Alitt, cuál es la lectura que hacés de estos nuevos proyectos?**

–Veo que no sólo es un problema grave de las travestis, las trabajadoras sexuales y de la gente de la calle, que van a ser las damnificadas directas, sino que también es un avance tremendo sobre nuestros cuerpos, sobre los cuerpos de quienes no tenemos nada. Acá se está defendiendo la propiedad privada frente a quienes no tenemos propiedad privada, porque lo único que tenemos las travestis y las prostitutas es el espacio público. Ese espacio público es de donde comemos, y donde, entre comillas, nos realizamos. Nosotras, en gran mayoría, vivimos en hoteles, o alquilando, no somos propietarias. Entonces, el único espacio de supervivencia que tenemos es el espacio público, como también le pasa a los cartoneros, a los vendedores ambulantes, a los piqueteros, grupos que han hecho del espacio público el espacio de demanda y política. En términos de la Constitución de la ciudad, que es garantista, esto es un retroceso.

La regulación porteña que en estas semanas se busca modificar regula, en su artículo 71, la relación que el Estado municipal mantiene con la prostitución de manera relativamente laxa, y por cierto eufemística: el comercio sexual está explícitamente prohibido sólo en el caso de que altere la "tranquilidad pública". Si a la tranquilidad la dejan tranquila, en cambio, no hay infracción alguna. Sin embargo, ese laissez faire decontracté se torna rígido a la hora de debatir. Si el eje de la cuestión son los usos del espacio público, lo visible y lo que debe permanecer ajeno a las miradas aun cuando se conozca de su existencia, si se trata, como plantea Lohana, de la invisibilización política de ciertas minorías capaces de resignificar el término del conflicto y evidenciar la necesidad crítica de la diferencia, pocas voces oficiales lo dicen. Sin embargo, cuando la intervención excede el susurro, puede llegar a desatarse, como sucedió hace unas semanas, cuando el legislador Ariel Schiffrin declaró casi en pie de guerra: "Está comprobado que la oferta de sexo se da igual, por más prohibiciones que se hagan, pero lo importante es que quienes la ejerzan no nos impongan sus costumbres, sino nosotros a ellos". Pero, más allá de sutilezas, el hecho es que una reglamentación capaz de instalar un registro sanitario, establecer zonas rojas e inaugurar una policía específica resulta, de entrada, poco coherente con el marco legal.

–Nos oponemos a las zonas rojas porque no son otra cosa que guetos, y porque van a generar otros problemas. Por empezar, es una gran mentira que las zonas rojas en otras partes del mundo están legisladas: en ningún lugar una zona roja fue puesta por el Estado, sino que eran lugares donde ellas ya trabajaban y quedan ahí. Pero el asunto es, en términos *prostitucionales*: ¿cómo va a funcionar esa zona? Muy simple: la policía va a elegir a una, dos travestis, o a algún fiolo, y les va a decir "vos me dominás esta zona". Así es como funciona en términos concretos la zona roja. Y la otra cosa evidente –y que ya pasó en Mar del Plata– es que van a decir "se pelearon por un arbolito", "se pelearon por un cliente", "fue muerte pasional", y nunca se va a investigar nada. Entonces, instalar zonas rojas es darle carta blanca a la policía. Porque hay algo que se olvidan cuando hacen estos proyectos: no se traza la diagonal entre la ley, quienes padecemos la ley y quienes aplican efectivamente la ley.

Se está defendiendo la propiedad privada frente a quienes no la tenemos, porque lo único que tenemos las travestis y las prostitutas es el espacio público. Ese espacio público es de donde comemos, y donde, entre comillas, nos realizamos.

## Agua bendita

Puede usted revisar reportajes en cualquier medio gráfico o electrónico, prenderse a los canales especializados o consultar a las interesadas en vivo y en directo, que la respuesta siempre será la misma: el único secreto para estar espléndida y escultural como recién salida del quirófano es tomar dos litros de agua por día. No hay modelo que contradiga esta premisa ni cosmetóloga que se guarde de ofrecer tal consejo, dos litros de agua por día, sin piedad por la necesidad constante de tener un baño cerca (y ya sabemos que los públicos no existen, así que si es usted vendedora a domicilio, promotora, encuestadora, gestora o padece cualquier otra ocupación que la mantenga en la calle y caminando el día entero, absténgase), sin una sola mención a la cantidad de cloro que se ingiere si el agua elegida es de la canilla; o del sodio, que también tiene sus bemoles. Si usted, señora o señorita, toma dos litros de agua por día, su piel se verá radiante, libre de impurezas y ajena a todo tipo de pozos y/o cráteres antiestéticos y pasados de moda. ¿Que se siente como un sapo, incapaz de eliminar todo lo que ingiere? Usted tiene problemas, ¿por qué se niega a la belleza si su secreto es tan fácil de develar y por qué no apropiar? Sólo las necias podrían despreciar tal derrame de saber (de otro tipo de derrames no nos hacemos responsables).





SANTISTA

OXDANS

PUEBLOS ORIGINARIOS

# Larga vida al comodín

MODA Por sencillo, por práctico, por su docilidad para mutar según lo que cada una (o uno) se ponga encima, el jean es esa prenda que merece un sincero homenaje, ya sea a sus cinco bolsillos o a las múltiples posibilidades que los diseñadores saben proponer con esa tela tan bien confeccionada en este país que ha resistido todo tipo de olas importadoras.

POR VICTORIA LESCANO

El jean es la prenda más apta para generar distintas estéticas a través de las tipologías y ésa es la premisa de mis diseños. Siempre hago un clásico cinco bolsillos de estilo western, pero también pienso en varios personajes, desde la mujer de estilo Jane Birkin que usa pañuelo y cartera Hermés con pantalones de tiro más alto y el gastadito en su punto, a otra más contestataria, a quien le gusta la cultura del rock y el cuero negro y se identifica con el denim sin lavar. Independientemente de las estéticas, importa la funcionalidad, el jean oficia de comodín con las demás prendas de un guardarropas y calculo que por cada pantalón los usuarios suelen tener diez partes de arriba", dice José Luis Zacarías Otiñano, el diseñador de la firma Oxdans. Su discurso es el de un graduado en indumentaria en la Universidad de Buenos Aires (más precisamente en una camada de la que surgieron expertos en la industria *jeanera*) que ofició como contador público hasta que dejó las finanzas por la militancia estética y asistió a un decorador de casas de celebridades de Nueva York.

Oxdans hace alusión al cowboy de las estepas nórdicas y el local de Avenida del Libertador 826 simula una boutique de los '70 con interiores en madera y fetiches del estilo escandinavo ideados por Julio Oropel: tiene sillones con patchwork, probadores con estampas florales y vidrieras muy conceptuales (transcurrido un año desde la apertura, accedieron a mostrar los pantalones sobre simples maniquíes). Mientras tanto prefirieron acciones de moda como esponsorizar en la galería de arte Dabbah-Torrejón, una muestra del fotógrafo Jamel Shabazz, documentalista del nacimiento del estilo hiphopero de Brooklyn, o bien colgar pantalones de una puesta de maderas en un show-room de la Semana de la Moda a las incursiones en pasarela.

En su colección de invierno existen variaciones sobre el tailleur Chanel, la tipología de los gabanes de posguerra, pilotos y chaquetas saharianas de Yves Saint-Laurent, ya en denim celeste sulfurado o en versión dark y con raros botones rescatados del stock de una tienda de provincias, y reciclados con dorados al cobre.

La base de operaciones del diseñador está delimitada entre una oficina símil depósito del subsuelo del local y estadías semanales en lavaderos y talleres de Pergamino. "Esa zona tiene los lavaderos y talleres más importantes, y concentra a familias destinadas al trabajo de jean desde que en los '60 el sastre Antonio Annan capacitó profesionalmente a toda una generación. Porque en la trama del jean hay distintos negocios; por un lado están las empresas que confeccionan su propio producto de manera casera y otras que contratan a empresas de servicios para que desarrollen un producto específico y así intentar comunicar estéticas desde la etiqueta, la badana, la grifa, el cartón colgante o los botones hasta el tipo de calce, la tela o el tiro", dice José Luis, quien antes de fundar su firma propia supo ser prestador de servicios para diversas marcas (una de ellas fue Kosiuko). Otros indicadores del actual furor de lavados y sofisticados hilados que transforman al clásico, simulando desgastes asimétricos, roturas y parches, se pueden apreciar en la propuesta para el invierno 2004 de Levi's. Inspirada en la cultura del garage rock de los '60, en Buenos Aires se presentó en los escenarios devastados de la Ciudad Cultural Konex, con innovaciones sobre Type One, el último invento de esa marca, que homenajea al jean de los pioneros, blazers de denim y otros dictados de nuevas tendencias como minifaldas con roturas, pantalones de calce slip con alforzas y denim rayado.

Desde el flanco de la industria, la firma Santista –tal es la nueva denominación de Grafa– edita dos veces al año una publicación con información sobre últimos desarrollos textiles para sus clientes e información sobre estilos. En su lectura de tendencias internacionales, ilustra el uso del jean en sus variantes marmolizados, manchados vintage, efectos suavizados, manchas y nombres genéricos como sensor twill, sensor slip o paper twist que se desprende de las colecciones de Yohji Yamamoto, Marithe François Girbaud a los experimentos de mapas de huesos del cuerpo humano que Andrey Mackenzie imprime al denim.

El diseñador de Oxdans continúa con un análisis del estilo argentino en jeans: "Cuando a mediados de los '90 abundaban las megamarcas y se importaban tanto las remeras como los tejidos y las carteras por cuestiones de costos, el del jean fue uno de los pocos rubros de la industria nacional que sobrevivió, seguramente porque hay un sello local, un calce argentino, apretado, ajustado, tiro bajo y muchas firmas comprobaron que si lo importaban, las usuarias se quejaban de que les quedaban mal; la cadena Zara, por ejemplo, importó la línea de denim y no tuvo éxito. Pero el modus operandi cambió a partir de la crisis económica: acá trabajamos con las telas que nos llegan de empresas nacionales, luego se las interviene con lavados. La autocrítica es que todavía nos falta tecnología para lograr excelencia, me apasionan los denims japoneses y belgas cuyas bondades pasan por la construcción de alta densidad que los hace muy compactos en apariencia, pero finalmente son muy suaves en contacto con la piel. En simultáneo hay un cambio en los códigos de la cultura del jean, en el mundo se está empezando a usar el tiro bajo, pareciera que la onda latina está imponiéndose, mientras que por el contrario lo holgado está ingresando entre los latinos. Pareciera que hoy nadie quiere seguir la moda. Es cierto que hay una industria que va a intentar poner un dictado, pero del lado de los nuevos movimientos de diseñadores se generan variables muy interesantes con los elementos disponibles."

MT&F GIRBAUD

El libro *Jeans, la vigencia de un mito*, que fue compilado por Susana Saulquin y realizado junto a un equipo del Instituto de Sociología de la moda –bajo el sello Nobuko–, además de referirse a los modelos pioneros de Levi's, Lee y Wrangler, aporta data técnica muy precisa. Los investigadores documentan que en 1950 la empresa Alpargatas fue precursora en desarrollar los hilados del jean, pero la producción masiva empezó en 1970. Los primeros usuarios del jean fueron los hijos de estancieros que estudiaban en Estados Unidos o Europa, y los primeros importados –la marca más codiciada era Lee– se vendían en Eduardo Sport, la tienda que Eduardo Darbozzi abrió en Pacífico y estuvo consagrada a prendas de equitación.

Otro pionero en jeans fue Ernesto Fabregas, creador de la actual marca EF, quien junto su novia Dolores y con el nombre *Dolores confecciones* hizo pantalones a medida en denim azul y piel de durazno en diversos colores. El anecdotario de *Jeans, la vigencia de un mito* aporta data que supera casos agudos de fashion victims como los seguidores de los Beatles que se estacionaban frente a la casa de botas londinense Davide & Anello para comprar sus modelos favoritos. Las devotas del jean solían agolparse frente al piso de Barrio Norte donde funcionaban los talleres y también el salón de ventas. El motivo fue que, si bien costaban lo mismo que los Edu, su moldería incluía una U en el tiro delantero para ajustar la base de la cola. Según cuentan, existió un modelo que de tan ajustado se lo llamaba "pantalón violador", y para probarlo sus consumidoras debían intentar acostarse en un sillón tapizado en denim, hasta que los diseñadores decidieron construir una escalerita con una tarima para facilitar ese falsa violación incitada por un modelo de jean.



UFO



LEVI'S

CHIVOS REGAL




## La buena estrella

Si en plena ducha sale algo del jabón, hay sólo dos posibilidades: que sea una deficiencia de la que no queremos saber más, o que sea la estrellita de Lux, en cuyo caso la aparición tiene una traducción de lo más feliz. Y es que, tratándose del antiguo jabón de las estrellas, ese simpático astro en miniatura es una manera de anunciar nada más ni nada menos que un viaje a Roma, una "recarga de belleza" en un spa del viejo mundo y un recorrido por tiendas top de la moda italiana, para la/el usuaria/o del jabón y un acompañante. Son cinco los viajes que andan buscando quien los disfrute, y a ellos se suman dos mil cadenitas con sendos dijes en forma de estrella. La promoción corre hasta el 15 de julio.




## Gripes

Ahora que la ola de contagios de gripe y derivados viene con pronóstico propio, y que el frío no parece demasiado dispuesto a menguar, nada mejor para despistar a las neoestadísticas que pertrecharse para resistir como se pueda la debilidad de defensas. Para ayudar un poco, GlaxoSmithKline presentó Parageniol Grip, unos comprimidos de efecto analgésico, antifebril y descongestivo recomendado para congestiones nasales, fiebres y decaimiento. Se consigue en envases de 16 pastillitas con paracetamol, fenilefrina y cafeína (no contienen aspirina) en todas las farmacias.




## Pocket

Clásicas infaltables cuando el hambre aprieta en momentos inoportunos, o habitués de la hora del mate, las ultrafamiliares Cerealitas salen al ruedo ahora también en tamaño bolsillo. Además, desde mediados de mayo, los locales de Grimoldi y Dexter, y los gimnasios Sport Club, regalan un paquetito con cada compra.

TEATRO



## Piernita sabrosa

Aquel famoso capítulo de *Alfred Hitchcock Presenta*, conocido como *La pierna de cordero*, se inspiraba en un cuento del genial Ronald Dahl (que homenajeara Almodóvar en *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*). En estos días, con adaptación de Lucas Gallardo y puesta en escena de Ricardo Holcer, se ha convertido en un apetitoso monólogo que interpreta con apropiados matices Verónica Koziura, iluminada por Carolina Feity. Sucede en Rosei y Elcano, barrio de Chacarita, a poquitas cuadras de la estación Tronador del subte B.

*La señora Malony*, los domingos a las 20.30, sólo mediante reservas al 4554-7907 (*vkoziura@hotmail.com*). A la gorra.

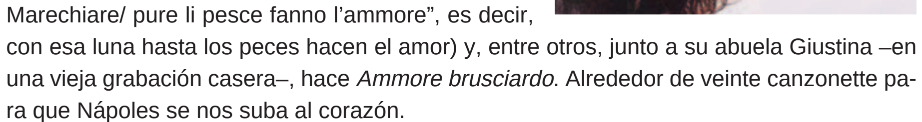


## Rendez-vous avec Jeanne

La divina Jeanne Moreau es reina y señora del actual ciclo de la Cinemateca, que rescata títulos antológicos como *Jules et Jim* (hoy) de François Truffaut (con ella en la foto); *El proceso* (mañana) de Orson Welles; *Diario de una camarera* (domingo 6) de Luis Buñuel; *Fiebre* (lunes 7) de Jacques Demy; *La novia vestía de negro* (martes 8), también del amigo Truffaut; *Querelle* (miércoles 9), de Rainer Werner Fassbinder.

Las funciones son a las 14.30, 17, 19.30 y 22, salvo *Fiebre* (14.30 y 19.30 solamente), en la Sala Lugones, Corrientes 1530, a $ 4.

MUSICA



## Sangre italiana

Por fin salió el CD *Napoli Canzonette*, de Cristina Pérsico, esa chica pura *sangue napulitane*, que supo hacer un par de temporadas exitosas en Clásica y Moderna con este recital. Con el piano y los arreglos musicales de Diego Vila y el chelo de Carlos Diena, Pérsico entona temas de punzante nostalgia como *Santa Lucia Lontana*, apasionados como *O paese o'sole*, el himno vital *Marechiare* ("Quando sponta la luna a Marechiare/ pure li pesce fanno l'ammore", es decir, con esa luna hasta los peces hacen el amor) y, entre otros, junto a su abuela Giustina –en una vieja grabación casera–, hace *Ammore brusciardo.* Alrededor de veinte canzonette para que Nápoles se nos suba al corazón.

*Napoli Canzonette* se presenta los jueves 10 y 17 de junio, a las 21.30, en Clásica y Moderna, Callao 892, a $ 12 (4812-8707, 4811-3670).

MUESTRAS

## Contemporáneo

En su coqueto Espacio de Barrio Norte, la Fundación Telefónica continúa exhibiendo con orgullo la "Colección Telefónica de Argentina, Arte Contemporáneo", un recorrido en el que obras de Marcelo Pombo, Miguel Harte, Pablo Siquier y Fabio Kacero (algunos de los nombres de la Colección de Pintura Joven) alternan con consagrados como Luis F. Benedit, Josefina Robirosa, Nicolás García Uriburu y Marcia Schvartz. Para añadir sofisticación, el Espacio cuenta ahora con un sistema de "audioguías": teléfonos celulares –provistos sin cargo– que suministran información sobre las obras y los autores en audio y texto, según se solicite.

Espacio Fundación Telefónica, Arenales 1540. De martes a domingos de 14 a 20 (hay visitas guiadas a las 18). Entrada libre y gratuita.

FERIAS

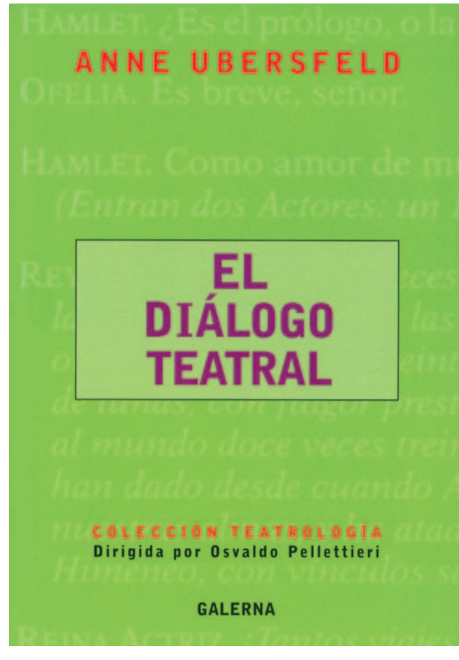


## Ropita linda

¿Qué tienen en común las actrices María José Gabin, Vanessa Weimberg y Marina Gleizer con las cantantes Liliana Vitale y Tina Haus? ¿Qué une a músicas como la bajista de Las Pelotas, Gabriela Martinez, con fotógrafas como Adriana Lestido y artistas plásticas como Ana Lisa Marjak y cineastas de la talla de julia Solomonoff o periodistas como la eximia Josefina Giglio y hasta buena parte del staff de Las 12? Que todas eligen tanto para la vida cotidiana como --especialmente-- para sus eventos especiales prendas creadas por la artista plástica Alejandra Fenochio. Prendas únicas e irrepetibles como una obra, llenas de color incluso para el más gris invierno, prendas que abrigan pero sobre todo, distinguen. ¡Y este fin de semana usted misma puede probarse estas creaciones en la casa de la creadora!

Sábado 5, de 17 a 23 y domingo 6, de 16 a 21 en Rocha 867.

LEO




## Así hablan los personajes

Dice Anne Ubersfeld que es imposible, en dramaturgia, "saber si los personajes se aman o se odian" por la simple razón de que "no hay psiquismo concreto capaz de amar u odiar", y que todo lo que importa es "la palabra teatral", interferencia de factores a lo largo de la cual una voz se dirige no solamente a quien la escucha en escena sino también a un destinatario oculto: el espectador. A partir del estudio de clásicos (de Beckett a Claudel, por nombrar sólo dos), el repaso de teorías y un análisis minucioso, Ubersfeld fue trazando un camino de preguntas y observaciones que puede recorrerse en *El diálogo teatral* (Ed. Galerna, colección Teatrología).

ENCUENTROS

## Anticoncepción y aborto ilegal

Todos los lunes de junio y el primer lunes de julio, la Comisión de Derechos Humanos, Garantías y Antidiscriminación y la Comisión de Defensa de Consumidores y Usuarios de la Legislatura invitan a ver películas para reflexionar y enroscarse en debates post-proyección. La programación promete citas de lo más jugosas: *Si estas paredes hablasen* (el 7 de junio), *Las reglas de la vida* (el 14), *La mujer del puerto* (el 21), *El quiebre de la ley* (el 28), y *El crimen del Padre Amaro* (el 5 de julio).

En la Sala Alberdi del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551, 6º piso), a las 18. Entrada libre y gratuita.

## Escrituras

Con la coordinación de Elsa Drucaroff, escritoras y escritores de olas nuevas y anteriores se reúnen para hacer(se) miles de interrogantes sobre la literatura que pocos se atreven a contestar: ¿qué tanto se lee a los y las contemporáneos/as?; el mercado, ¿tiene efectos?; ¿cómo se relacionan los mercados masivos y el arte?; ¿qué pasa con la culpa, la política y el pasado? La lista sigue, pero para conocer la lista completa va a ser tanto mejor apersonarse cuando se realicen los paneles: "¿Cómo escribir hoy de política?", con Juan Terranova, Florencia Abbatte, Omar Chauvié y Alan Pauls (el 8 de junio); "Literatura y lenguajes visuales", con Hernán Hevia, Pablo Ramos y Mario Segade (el 15); "Literatura y tecnología", con Belén Gache, Carlos Gamerro y Eduardo Abel Giménez (el 22); "¿A dónde está el público lector?", con Leonora Djament (directora de editorial Norma), Martín Kohan y Guillermo Martínez (el 29); "Escritores jóvenes y el pasadoargentino", con Ignacio Apolo, Cristian Bernard, Alejandro Hoeowicz y Héctor Tizón (el 6 de julio).

En el Centro Cultural de España (Florida 943), cada martes a las 18.30.
Entrada libre y gratuita.

# Perlas y perlitas en TV



**Hoy viernes:** ***La conspiración***, a las 18 por HBO. La extraordinaria Joan Allen como senadora que sube a la vicepresidencia por una graciosa concesión del presidente de turno. Honesta política de raza, la mujer cae en el nido de víboras de asesores, negociadores, lobbistas, etcétera. Un rival le saca a relucir una travesura sexual estudiantil del pasado, la vice se resiste a negar o a pedir perdón por su pasado. Fiel a sus principios democráticos y feministas (una cosa va con la otra), Joan no capitula, imponiendo sus condiciones de orden moral en un mundo plagado de dobleces, componendas y deslealtades.
***Río Rojo***, a las 22 por MGM. Gran western de Howard Hawks con el irrompible John Wayne, que incluye la –con ojos actuales– divertida escena en que John Ireland y Montgomery Clift hablan de sus pistolas, las comparan, las intercambian...
**Sábado 5:** ***El pirata negro***, a las 11 por Retro. Deleitoso desayuno para cinéfilas, una de piratas de antaño (1926) con la polenta y el humor de Douglas Fairbanks y la impactante belleza de Billie Dove (primer amor de Howard Hughes, de quien hablamos a continuación). Primer largo en technicolor bicromo (mucho azul verdoso).
***El proscripto***, (foto) a las 16.15 por Retro. No es un gran film este sex-western, pero sí una auténtica curiosidad: fue dirigido por el magnate loco por las mujeres y los aviones (que terminó piantado, hipocondríaco de verdad) Howard Hughes (de Katharine Hepburn y Jean Harlow a Bette Davis y Ava Gardner, tuvo affaires con casi todas las beldades de Hollywood); calenturiento con Jane Russell después de verla en una foto, la puso directamente de prota de esta versión de *Billy The Kid*, y le diseñó un corpiño que exaltaba sus naturales opulencias. La censura se encarnizó durante unos años por causa de una escena en que Jane abriga a Bill y sobre todo por la tridimensional publicidad (ver foto).
**Domingo 6:** ***Los olvidados***, a la 1.35 por TV5 (repite el 30/6, a las 13.30). Sí, no son horas, pero se trata de una joya imperdible sobre los marginados urbanos, de la que escribió Octavio Paz: "Buñuel ha construido una obra precisa como un mecanismo, alucinante como un sueño, implacable como la marcha silenciosa de la lava del volcán...".
***Algo gracioso pasó camino al Foro***, a las 11 por Retro. Desayunos de risas al por mayor con este delirio de Richard Lester, donde no falta la presencia del inconmensurable Buster Keaton.
**Jueves 10:** ***Humo sagrado***, a las 22 por TNT. Ruth se instala orgullosamente en la galería de chicas que luchan a brazo partido para preservar su singularidad, que tanto interesan a la directora Jane Campion. A Ruth, la exuberante y arriesgada Kate Winslet, su familia le endosa un desprogramador de conciencias que se topa con la energía, la inteligencia y la potencia sexual de esta chica indomable. Ambos terminan haciendo un viaje desenfrenado, viviendo una aventura radical que los llevará a encontrar un sentido a sus respectivos destinos.



TALK SHOW POR MOIRA SOTO



# CRÍMENES Y PECADOS

Aunque estrenada sin que la prensa especializada diera señales de apercibirse de la provocadora belleza del texto y los logros de la puesta en escena e interpretación, *Incriminándome* es uno de los espectáculos teatrales más movilizadores actualmente en cartel. Esta pieza de Peter Handke que parece escrita hoy por su carácter experimental y su contenido conceptual, es de 1966 (algo parecido sucedió al estrenarse *Las personas no razonables están en vía de extinción*, de l974, en el San Martín en 1997). Como en otras obras teatrales del brillante autor austríaco integrado a la cultura alemana, también ensayista, poeta, novelista, guionista de radio, TV y cine (*Las alas del deseo*, entre otros trabajos para Wim Wenders), el texto, que renuncia a la acción dramática, hace las veces de una partitura y los actores deben comportarse como instrumentos afinadísimos.
En un escenario que tiene algo de estudio de radio o de grabación, de pie delante del micrófono, ambos intérpretes avisan que no hay roles, que se trata de una pieza hablada por una actriz y un actor, un hombre y una mujer cuyas voces armonizan entre sí, se intercambian o hablan al unísono, despacio y fuerte. Y empiezan desde el principio: "vine al mundo, me engendraron, me dieron a luz, me anotaron, crecí..., me moví, comencé a hablar, a pensar..." La evolución natural que una y otra van exponiendo, alternando frases, superponiéndose, complementándose, va siendo condicionada por la socialización, el lenguaje, las marcas de la cultura y el descubrimiento de la conciencia. Hasta que aparece el sentido moral y con él la trasgresión ("no seguí las leyes naturales, dejé de actuar con naturalidad"), el libre albedrío ("pude desear algo, pude no desearlo"), la legalidad impuesta y vulnerada ("aprendí las reglas generales y particulares, para las cosas y los seres vivos, las reglas básicas y las derivadas... Pude contravenir las reglas del juego"). A esta altura de la fascinante letanía las personas "el hombre y la mujer ya están listas para ser registradas en ficheros, inscriptas en registros, puestas sus señas particulares en prontuarios; pueden pagar multas, impuestos. Llegan a ser responsables, culpables, disculpables de violar las leyes del universo, las normas partidarias, las leyes teatrales, los principios, los protocolos..."
Enfrentado consigo mismo, el público escucha la retahíla de faltas mayores y menores, de crímenes y pecados que van desde tirar cosas por la ventanilla del tren a seguir de largo ante pedidos de ayuda, de saltar del tren en movimiento a callarse en tiempos en que callar es vergonzoso, de no protegerse la cara con crema solar a traficar con esclavos... De usar las palabras a la ligera a abusar de los lugares comunes ("llamé a la confianza ciega, a la crítica constructiva...") Como si los pecados veniales llevaran a los mortales, la insolidaridad a la crueldad lisa y llana, la legalidad y la moralidad se confundieran. Sobre el final, lo último que se dice ("fui al teatro, escuché esta obra, dije esta obra, escribí esta obra") termina de cerrar el círculo entre el público, el actor, la actriz, el propio autor.
Aun sin conocer el texto original, todo lleva a deducir que el texto pedía un género neutro, o una alternancia en femenino y masculino, y no únicamente el masculino que usan ambos en esta traducción. Asimismo,dado que no hay roles, el vestuario debería tender a cierta neutralidad o androginia, o sencillamente aceptar las convenciones de ropa femenina y masculina. Pero así como ella se ve obligada a decir "fui inscripto", también se le ha adjudicado un traje masculino igual al de su partner, corbata incluida. De todos modos, la bella Natalia Salmoral, con su voz musical ricamente modulada no puede confundir a nadie acerca de su género.
*Incriminándome* va los sábados a las 23 en el Centro Cultural Konex, Córdoba 1235, a $ 12, 48131000




# pensado para niñ@s

TEVE Contenidos locales, una línea de pensamiento tan libre como la que se sigue en la infancia para trazar desde rayuelas hasta naves espaciales, muchas preguntas y otros tantos gags son los ingredientes de *Changüí*, el nuevo programa de Canal 7 que conduce, entre otros, Claudio Morgado.

POR SONIA SANTORO

Según el lunfardo, dar changüí es otorgar una gracia, ofrecer una nueva oportunidad. Con ese concepto surgió *Changüí*, el programa infantil que va de lunes a viernes, a las cinco de la tarde, por Canal 7. "Me gustaba la musicalidad del término, después me explicaron que viene de una malformación de *Change to win*, una chance para ganar, que era un programa de radio norteamericano", cuenta Claudio Morgado, conductor y productor del programa. Justamente, el plus de *Changüí* tiene que ver con recuperar lo nacional, pero desde el humor y una variedad de estímulos poco frecuente en los programas para chicos.

En el imaginario de *Changüí* hay un oriental algo tirano, el señor Changüí (Matías Cutro), que controla a Morgui (Morgado) y a Casita (Daniel Casablanca), arreglalotodos de un taller. Partiendo de un eje temático (artes plásticas, instrumentos musicales, esferas), los personajes enlazan distintos sketches, la mayoría mudos y de humor visual, desde donde se aborda el tema del día. También hay algunos como "enciclopedia universal de autoayuda" o "sindicato de superhéroes" con espíritu de *Cha cha cha.* Y fragmentos sueltos en aparente desprolijidad, pero que recrean el imaginario de los chicos como lo hacían *El agujerito sin fin*, *Cablín* y *Pulgas en el 7*, por los que pasó Morgado, aquí entrevistado.

**–¿Cómo se piensa un programa para chicos?**

–Creo que, básicamente, hay dos maneras de trabajar un programa infantil. Una manera es sobre la base del negocio, con merchandising, muñecos, discos, línea de ropa, obra de teatro y todo lo que implique tener un buen display de venta de ese producto. El problema que surge es cuando sobra tiempo para la artística, que no se sabe bien qué hacer.

**–Esa es la más común.**

–Sí. En cambio, nosotros tratamos de crear un imaginario muy preciso en el que cabía la producción de los llamados contenidos culturales o educativos y, en base a eso, generamos el programa. Este imaginario tiene mucho de humor visual para los chicos, hay mucho de preguntas, de trabajar sobre un espacio de reflexión no inducido sino más de pensamiento libre, de pensamiento lateral y que los chicos puedan establecer sus propios cruces. Por ejemplo, trabajamos en un programa sobre los restos fósiles; entonces, todo el taller se convierte en una especie de taller de espeleólogo y está surcado por gags y datos que tienen que ver con los dinosaurios. Es como una especie de revancha del Discovery, que me parece muy buena señal, pero trabaja contenidos universales. Acá queremos tener una bajada de datos locales; entonces, los cuentos que se leen en el programa son de autores argentinos o latinoamericanos, por ejemplo. El porcentaje sería un 70 por ciento de contenido local y un 30 de universal.

**–El programa tiene una intención educativa.**

–Lo educativo pasa muy lateralmente. Hay información, pero hay muchos gags también. Y también hay gags que son totalmente libres, como el "sindicato de superhéroes".

**–¿A los pibes les gusta?**

–Por la experiencia que tengo de *Cablín*, donde se hacía este tipo de humor, funcionaba. Es una alternativa peligrosa desde el lado comercial porque no estamos pendientes de qué les vendemos a los pibes sino de generar un programa con contenidos y que las cosas no estén presentadas de una manera trucha; hay mucho cuidado en el diseño, en la musicalización.

**–Pero, ¿lo ven los chicos?**

–Yo creo que hay que acercárselos. Canal 7 tiene poco encendido y es difícil salir de la premisa "si no hay dibujitos animados, cambio porque debe ser aburrido".

**–¿Ves otros programas infantiles? ¿Rescatás alguno?**

–Sí, rescato ciertas cosas. Me parece que Piñón Fijo es un contenido sano, no violento. No me interesa tanto la línea de la animación y del movimiento constante. Me parece que Caramelito tiene algunos contenidos interesantes, pero que en toda esa parafernalia en su manera de comunicar quedan muy relegados.

**–¿Qué te parece la participación de los pibes en la televisión?**

–Me parece que hacen de enanos. No ven lo que es del chico, están buscando dónde el pibe se hace más o menos el grande y ahí queda la cosa graciosa.

Morgado define *Changüí* como una "patriada": hace un año y medio que están grabando, producidos por Fox Terrier, su productora. "Es un programa sin las psicopateadas típicas –el primer beso a los 9 años...– que después no dejan dormir a los pibes. Esa cosa de quemar etapas, ¿por qué a los 11 un pibe tiene que tener la agenda de uno de 21? La doble escolaridad y después clases de yudo, yoga, ikebana. Así a los pibes no les interesa nada, llegan a la casa y se quedan jugando con la compu. Todo para que ya estén con armas para enfrentar el mundo. Pero, ¿qué armas? Es como darles una itaka. Las armas que les están dando a los pibes no van en beneficio de la humanidad."

# ¿cómo me llamaste?

RESISTENCIAS Hartas de que en el hip hop se use puta para decir mujer, un grupo de estudiantes secundarias de Boston creó una radio para ofrecer alternativas a la misoginia de esta música masiva y afianzar la hermandad entre las mujeres negras.



POR MARIANA ENRIQUEZ

La crítica a la misoginia en el hip hop no es un tema nuevo. En 1992, la periodista y crítica de hip hop Dream Hampton fue amenazada por Method Man de Wu Tang Clan después de que ella escribió un artículo en la revista de rap *The Source*. Hampton no lo había atacado, sólo lo comparó con otro rapper, Busta Rhymes; a Method no le gustó la analogía, y escribió un tema que decía: "Si veo a esa perra, a esa Dream/ La apuñalo". Dream Hampton, una fanática del hip hop que además reconoce y respeta la importancia social de esta cultura negra urbana en Estados Unidos, fue una de las primeras en denunciar el sexismo desde las páginas de *The Source*. En su artículo "Confesiones de una crítica de hip hop" para la revista *Essence*, escribía: "No soy una puritana, y creo que las mujeres deben ejercer el control de su sexualidad. Pero, por obvias razones, dudo que las 'putas' a las que se refiere el hip hop puedan hacerlo. Y también me resulta claro que la 'venta' del cuerpo de una mujer negra tiene una directa relación con nuestra opresión, como negros y como mujeres". Y continuaba: "Me frustra que en mi comunidad nadie comprenda que estamos jugando un juego peligroso. Me molesta que las mujeres del hip hop no se ofendan por la impresionante misoginia del género. Me enoja sentirme abandonada por mis hermanos y hermanas, muchos de ellos líderes del movimiento negro, que desestiman a nuestra generación. Y me cuesta y confunde defender a grandes poetas urbanos como Tupac y Snoop, porque es difícil reconciliar el genio y la pasión de estos artistas sin traicionar mis creencias políticas".

Dream Hampton fue una precursora, pero la crítica continuó. Y desde hace un año, un grupo de chicas de Boston decidieron dejar de protestar y hacer algo al respecto.

R-Log, la primera radio integrada sólo por mujeres adolescentes negras, emite desde el barrio de Dorchester, Boston. Las fundadoras son primera generación de inmigrantes de Haití, Cabo Verde y varios países de América Central y viven en barrios pobres y violentos, conocidos por las guerras de pandillas. Las chicas –que tienen entre 13 y 18 años– se conocieron en Log School, una escuela alternativa de Dorchester, y pronto descubrieron que tenían mucho en común: buenas calificaciones que les permitirían aspirar a carreras universitarias y las ganas de hacer trabajo comunitario en un barrio donde las oportunidades de trabajo y educación son escasas.

El mensaje de R-Log es sencillo. "No aceptamos los términos discriminatorios y sexualmente abusivos que se usan en el hip hop sobre las mujeres", dicen las chicas. "Nuestro objetivo es darles a las mujeres una alternativa a la cultura del hip hop que iguala dinero y posesiones materiales con status y éxito, y que trata a las mujeres como chucherías para ostentar y después descartar." Oladijemi, de quince años, dice: "Ninguna mujer merece ser tratada así. Pero muchas chicas no tienen autoestima, y permiten que los hombres las traten de putas. Queremos hacerles saber que no tienen por qué aceptarlo". Stephanie Alves, de 18 años, hija de inmigrantes de Cabo Verde y estudiante en el Boston College, explica: "Queremos crear una hermandad femenina en la comunidad y demostrarles a las chicas que no somos lo que el hip hop dice de nosotras".

¿Qué dice el hip hop de ellas? Los ejemplos son infinitos, pero basta mencionar que la gran fantasía del hombre rapper es la del "pimp" (fiolo), y astros del género como Ja Rule rapean: "Lo que está entre tus piernas es el producto/ Usalo bien/ Y hacé dólares con eso, puta". ("Bitch Betta Have My Money"). El hip hop tiene elementos de afirmación del hombre negro ante una sociedad racista que les teme; alardeando de su sexualidad, sus armas, su violencia, enfrentan los estereotipos. Pero la exaltación de la masculinidad negra viró hacia un constante ataque a las mujeres. "Todo lo que les importa son las armas, el sexo y el dinero. Les faltan el respeto a las mujeres, y lo peor es que muchas de las chicas ya se apropiaron de ese lenguaje y se llaman 'putas' entre ellas", explica Alves.

La radio, que está intentando mejorar su alcance y ya se escucha fuera de Boston, transmite desde una casa comunitaria que trabaja con mujeres y niños en riesgo. Las oyentes participan contando lo que pasa en sus barrios y sus vidas, y hacen programas especiales sobre mujeres negras artistas y activistas. Del grupo fundador, sólo queda Dalida Rocha, de 19 años, ella misma inmigrante de Cabo Verde; el resto tuvo que dejar el proyecto para estudiar en la Universidad. Pero se mantienen en contacto, y reclutan constantemente nuevas participantes. La decisión más dura que tomaron fue dejar fuera de la programación a la mayor parte del hip hop, el género más popular en las radios norteamericanas. Lo reemplazan con reggae, neosoul, baladas y música dance de Cabo Verde. Algunos artistas de hip hop llegan al aire, después de una cuidada selección: Alicia Keys, Ashanti, Faith Evans y Usher suenan con frecuencia, pero nunca pasarán un tema de Lil Kim, Snoop Doggy Dogg, Ja Rule, 50 Cent o Tupac Shakur. "No queremos predicar ni decirle a la gente qué escuchar, sólo ofrecemos una alternativa", resume Alves. Ella tiene esperanzas de que la iniciativa de R-Log logre, en el futuro, un profundo cambio cultural. Parece utópico, pero las dificultades no van a detenerla: "Hace demasiado tiempo que escuchamos canciones sobre sexo, drogas y dinero. ¿Qué más hay para decir? Creo que ya es tiempo de que algo nuevo y positivo tome la posta. Si las chicas nos escuchan y dejan de comprar discos de artistas de hip hop que las maltratan, a lo mejor podemos cambiar algo. Eventualmente, la industria tendrá que prestarnos atención".

EL MEGAFONO

## Una madre "excepcional"

POR EL PROGRAMA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE, IGLHRC *

Por apenas un voto de diferencia entre los cinco jueces que la integran y revocando un fallo anterior de la Corte de Apelaciones de Temuco, la Corte Suprema de Justicia de Chile concedió el 31 de mayo de 2004 la tutela permanente de las hijas de Karen Atala al padre de las niñas, Jaime López. (...) El factor que decidió a los jueces José Luis Pérez, Urbano Marín y Jorge Medina fue la asunción pública de su lesbianismo por parte de Atala y el hecho de convivir ella con su compañera.(...)
Estamos en desacuerdo con ese fallo. Entre otras razones, por las siguientes:
* Porque una madre que elige la hipocresía y la frustración, supuestamente "atendiendo a los intereses de sus hijas" les transmite un mensaje nocivo para su formación como mujeres del siglo XXI. Y lo que es peor aún, generalmente les exige retribución por el sacrificio efectuado, cada día, durante el resto de sus vidas.
* Porque una madre que se muestra ante sus hijas como una mujer compleja, con intereses y amores varios que a veces entran en conflicto; que asume la responsabilidad de luchar por lo que siente y desea, aun sabiendo que el castigo por hacerlo puede ser serio, les está dando una hermosa lección ética que las preparará para ser mujeres del siglo XXI.
* Porque el "entorno familiar excepcional" no resulta tan llamativo en el mundo real, donde la mayoría de las niñas y niños crecen en grupos humanos que difieren en innumerables maneras de las postales de la publicidad de los años 50 (...)
* Porque la preocupación por la confusión sobre los "roles sexuales" refuerza la idea de que sus señorías efectivamente habitan una esfera alejada del mundo real. A menos que la pareja lésbica se traslade con las niñas a una isla aún no horadada por la planta del pie del hombre, sin televisión ni teléfono satelital ni acceso a Internet, resulta difícil confundir roles sexuales que se ven reforzados (y, por suerte, también cuestionados) por innumerables agentes sociales (...). El pretexto suena más ruin todavía si se tiene en cuenta que no se trataba aquí de suspender todo contacto con el padre de las niñas (...).
* Crecer en un hogar "diferente" no siempre conspira contra el "desarrollo social" de las criaturas, como sostienen los tres jueces. Al contrario: muchas veces prepara de manera muy eficaz para entender el mundo en que vivimos, que es diverso, complejo, con jerarquías injustas contra las que es bueno aprender a luchar desde muy temprano.
En este día triste (e indignante) para la valiente mujer que es Karen Atala, para su compañera, para sus hijas y para todas las personas que creemos en la justicia y en la igualdad, queremos recordar (que existen) otros pronunciamientos, de otros jueces y otras juezas, que nos ayudan a mantener la esperanza (...). La abogada de Karen Atala ha comunicado la intención de su clienta de continuar la lucha, llevando el caso a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Aplaudimos esa decisión y les hacemos llegar a Karen Atala y a su compañera toda nuestra solidaridad y nuestro reconocimiento.

** Comisión Internacional de los Derechos Humanos para Gays y Lesbianas.*
*Los fallos a que hace referencia el texto pueden consultarse en* www.rimaweb.com.ar

# TIEMPO DE COSECHA

LIBROS *El círculo imperfecto*, de Alicia Plante, se anota en la breve lista de novelas argentinas en las que el amor entre mujeres se desarrolla naturalmente sin perder lo específico de ese erotismo. Pero, además, el libro que editó Sudamericana es una oportunidad para conocer a una autora que ha acumulado inéditos hasta la asfixia.

POR CLAUDIO ZEIGER

Alicia Plante cuenta los argumentos de sus novelas con una sencillez y una convicción tales que dan ganas de salir corriendo a leerlas. El problema es que casi todas están inéditas. Claro, acaba de aparecer *El círculo imperfecto* (Sudamericana) y hace años recibió un premio importante en España por una novela corta, lo que vendría a desmentir que estamos frente a una autora totalmente secreta, pero la salvedad es que Plante tiene *muchas* novelas inéditas (terminadas y a punto de), varias de las cuales dieron vueltas por las editoriales sin respuesta durante años.

Allá por 1990 ganó el premio Azorín de la Diputación de Alicante con *Aires de familia*, la historia de unos aristócratas venidos a menos y con secretos lazos de sangre entre sí. El libro se publicó en España y en Argentina en 1992 (Letra Buena), y desde entonces algo pareció paralizarse. *El círculo imperfecto*, por ejemplo, fue terminada hace ocho años. La vida no se detuvo de todas formas para Alicia Plante. Es psicóloga, traductora, y vendedora de muebles de campo. Tiene con qué entretenerse. Pero publicar sus libros era una cuenta pendiente. Entonces sucedió algo sorpresivo, por cierto.

Un día, por Internet, ubicó a la súper agente literaria Carmen Balcells. Le envió un mail de presentación y en correo adjunto le envió cuatro de sus novelas inéditas. Primero le contestaron el acuse de recibo pero con la clara advertencia de que se armara de paciencia para ser leída ya que recibían a razón de 1000 inéditos por año. "Pero unos diez días más tarde Carmen Balcells me llamó a casa una mañana. '*Ahora les dices a todos que soy tu agente. Aquí hay varias personas leyendo tus novelas y están encantados, y el informe del lector ha sido muy entusiasta*'. Bueno, me tuvieron que despegar del techo con espátula", recuerda Alicia Plante riendo. Ahora, además de *El círculo imperfecto*, las otras novelas probablemente se irán dando a conocer, aquí y posiblemente en España.

"Una de esas novelas inéditas se llama *Verde oscuro* y es un policial convencional. Se trata de un crimen en la Reserva Ecológica, hay un guardabosques que es un detective aficionado, una mina madurita que lo calienta y varios sospechosos. Lo menos convencional es que hago hincapié en los vínculos, las subjetividades, algo que no es frecuente en los policiales por más que Borges y Bioy dijeran que el policial no es un género aparte de las otras novelas. Pero es algo que tiene que ver con mi segunda naturaleza, porque soy psicóloga."

Ahora, Plante también está escribiendo un policial que transcurre en Pinamar durante el invierno, con los lugareños y algún que otro forastero como protagonistas, y una novela sobre un triángulo amoroso. Y están las ya concluidas: "*El otro viaje* es la historia de una mujer que se desprende del fantasma de su padre muerto y simbólicamente se lo entrega a la mujer que el padre amó, que no es su esposa precisamente. Creo que es un libro sobre el complejo de Edipo. Y está también *Tiempo de cosecha*, que transcurre en un bar de Palermo Viejo en 2001, y gira alrededor de la fantasía del personaje central acerca de irse o no irse de Argentina. Es claramente un libro sobre la crisis, y quizás sea el único de los que escribí tan anclado en la realidad política y social".

Ahora bien: inéditos o éditos, Alicia Plante había comenzado a escribir novelas tan precozmente que quizás no podía ser otro el destino de postergación indefinida a la hora de darse a conocer. Empezó muy temprano y con un traspié que ella cuenta así: "A los diez años me puse a escribir una novela policial que transcurría en Londres, como debe ser. Con grandes temblores esperé a que mi padre volviera de trabajar en la compañía de seguros donde era el contador, para mostrarle la primera página que había escrito. Nunca me lo voy a olvidar. El la leyó mientras se sacaba el sombrero y después, mientras lo colgaba me dijo: '¿Y por qué escribís sobre una ciudad que no conocés?'. Escribí poesía en los años setenta, pero tardé treinta años en volver a escribir una novela".

**Debe ser bastante duro ver cómo se van acumulando los manuscritos. ¿Cómo vivió esa constante postergación de publicación?**


FOTOS: PABLO PIOVANO

–Una creo que disocia porque si no te volvés loca y dejás de hacer lo que más te gusta que es escribir. Igual me entusiasmaba porque hay un grupito que me lee, un grupo restringido de no más de tres amigos que leen mientras voy escribiendo y sus opiniones son objetivas e implacables. Eso me ha ido creando también la ilusión de que hay un público, de que efectivamente existen los lectores.

**¿Por qué dice que ser psicóloga es como una segunda naturaleza en su vida?**

–Es así. Supongo que me da una forma de mirar. No es mi actividad principal pero la ejerzo. Si vos estudiás ingeniería o medicina no la estás ejerciendo todo el tiempo, pero la psicología sí.

**¿No puede ser intolerable para los otros?**

–Quiero creer que no. Pero diría que no, porque mi actitud no implica meterse con el otro de manera irrespetuosa. No se trata de hacer interpretaciones salvajes, como advertía Freud. Nada más lejos de mí. Lo importante es que estás familiarizado con los resortes humanos más profundos, y eso es lo que constituye la segunda piel. No puedo desprenderme de esa actitud, así escriba una novela policial o fantástica, me interesan las formas de vincularse, los interiores de las personas. Yo creo que uno estudia psicología o cualquier cosa, en realidad, para tratar de ayudar a los otros, no sólo para comprender.

## MUJERES EN CIRCULO

Si nos concentramos en *El círculo imperfecto*, lo primero que va a saltar a la vista en su lectura es que los protagonistas, en forma casi excluyente, son mujeres. Amores cruzados, triángulos, universos cerrados, parejas que se intercambian: ellas se llaman Ana, Miranda, Lola, Remi. Se intercalan sus voces en un relato que llega a un nivel de intimismo tan profundo como fascinante. Relato donde las referencias a apellidos, fechas, nombres y lugares se borran deliberadamente hasta crear un efecto algodonoso, donde la pluralidad de voces arma una textura pulposa y rica en matices. Hay pocos antecedentes en la narrativa argentina de este tipo de historia donde el amor entre mujeres lleva una impronta naturalizada –*En breve cárcel*, de Silvia Molloy, concretamente– y además no se escamotea lo específico de esa sexualidad y ese erotismo. Tan así, que en sus páginas puede leerse una particular "teoría" sobre el placer de las mujeres entre mujeres. Según el personaje de Miranda: *"Mi padre dijo una vez que el amor es una trampa de la naturaleza para garantizar la preservación de la especie. Oscuramente intuí en él un cinismo que me asustó y me hizo recordar aquello tantas veces. No sé si me hizo daño oírlo. Tal vez. Pero, en todo caso, las apremiantes dudas y preguntas que desató en mí fueron llevándome después a escarbar la superficie del mundo. Y así descubrí que el placer de las mujeres no es operativo ni necesario para que la trampa de la naturaleza se consume...La mujer sólo debe poner su cuerpo; no es preciso que disfrute ni cambia nada que lo haga. Me molestó pensarlo y me cuidé bien de hablarlo con los amigos varones: ya bastantes argumentos tienen para la gloria de los machos. Hasta que otro de esos días en que descubrimos cosas me reí de golpe al pensar en que ninguna de las cosas más valiosas y prestigiadas son estrictamente necesarias para la vida: ni el arte, ni la belleza, ni la justicia lo son. ¡El placer femenino, concluí, es un ente suntuario, un artículo de lujo".*

"Ojo", aclara Alicia Plante. "No creo en la primera parte de la teoría, la que enuncia el padre. En todo caso es la expresión de alguien que le tiene miedo al amor, la frase de un cínico, o alguien que se ha desencantado. Pero creo firmemente que el placer femenino es un lujo, porque no es necesario para la reproducción de la especie. Sencillamente, vale doble.

**El libro tiene un tono fuertemente intimista pero a la vez plantea varias formas de la sociabilidad entre lesbianas. ¿Buscó representar esas formas de relación?**

–La sociabilidad es un efecto secundario en la literatura. Lo que más me interesa es cómo las personas se relacionan entre sí, los vínculos. Hay cosas características y específicas entre las mujeres que traté de mostrar, como los cruces de pareja que no se dan en un grupo heterosexual porque en ese caso siempre se irían descartando mujeres, que se irían quedando afuera. Pero no son relaciones cerradas sobre sí mismas. No creo que la mayoría de las lesbianas que conozco estén de espaldas a la sociedad heterosexual. Mi intención es mostrar a estas mujeres con conflictos y problemas comunes a la humanidad. Quiero ayudar a disolver el mito de que los grupos homosexuales son guetos porque son diferentes. Tienen problemas humanos, comunes y universales.

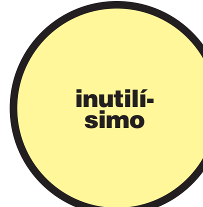
> Creo firmemente que el placer femenino es un lujo, porque no es necesario para la reproducción de la especie. Sencillamente, vale doble.

**A partir de la figura de Shiva, la divinidad de cuatro manos, se van desplegando búsquedas religiosas o de índole mística. ¿Por qué?**

–Creo que responde a una inquietud humana básica, que es la búsqueda de una energía inteligente. Fue Shiva pero pudo haber sido otra figura, no es una fijación. Creo que es algo central en el psiquismo humano, Dios, por llamarlo de alguna forma, si no estuviera tan bastardeado el término. Diría que es la búsqueda de algo no arbitrario, no azaroso. Así los personajes del libro se vuelven buscadores. Es fácil verse contaminado por las búsquedas, pueden convertirse en un eje de la vida.

**Se me ocurre pensar a partir de su experiencia con tantas novelas inéditas, que hay algo perverso en ese péndulo que se ha establecido: por un lado se nos habla de mujeres escritoras famosas y un amplio público femenino, y por el otro se dan estas historias de ostracismos formidables.**

–No creo que tenga que ver específicamente con la literatura sino más ampliamente con el papel sometido de la mujer en la historia de la creación. Pero los secretos se van revelando. Desde luego, ya Frida Kahlo no es vista sólo como la compañera de Diego Rivera. Se estudian los casos de Alma Mahler y Clara Schumann como responsables de obras que aparecieron como compuestas por sus maridos, como también es el caso de Fanny Mendelsohn. Pienso en los talentos que se habrán desperdiciado, en tantas mujeres que cocinaron tantas comidas para sus maridos durante varios siglos. Lo digo sin resentimiento: creo que es simplemente una cuestión de inteligencia y energía perdida para toda la creación artística. Por eso no creo que sea válido hablar de qué pasó con las mujeres en la literatura sino en todas las áreas de la creación. La historia de la mujer en el arte es la de un sometimiento destructivo, un acto de asfixia.






# Exorcizando las preocupaciones

Preparen los aplausos: Dale Carnegie, el legendario pionero de la autoayuda, el hombre que se hizo a sí mismo en los 40 del siglo pasado, ha llegado a esta sección para tendernos una mano generosa y liberarnos de todas las preocupaciones. Ah, si más argentinas y argentinos tornaran su atención hacia el autor de *Cómo ganar amigos e influir sobre las personas*, otro sería el cantar de este país. Por cierto, en esta primera visita de D.C. a Inutilísimo, recurriremos a su milagroso manual *Cómo suprimir las preocupaciones y disfrutar de la vida*, que es exactamente lo que nos estaba haciendo falta en este momento y en este país.

Vale recordar que el maestro Dale, según él mismo lo narra en el prólogo, era un oscuro y desdichado vendedor en NY hasta que se le encendió la Philips (o la General Electric, quién sabe) y se le ocurrió dar conferencias, sin formación académica pero con imparable entusiasmo. Su idea fija era resolver los problemas de la gente, y quien dice dar charlas, dice escribir libros: nuestro hombre lo hizo y se convirtió raudamente en best-seller. Primero fue el de los amigos, después el de las preocupaciones, volúmenes con los que los norteamericanos primero, y luego los habitantes de numerosos países que se beneficiaron con oportunas traducciones, recuperaron o conquistaron la felicidad. Libros prácticos a los que, según el propio autor, "todos pueden hincarles los dientes para alcanzar una vida perfecta".

Pasemos, sin más, a una de las lecciones básicas, es decir, "Cómo acabar con el hábito de la preocupación antes de que el hábito acabe con nosotros". Nada más sencillo, si seguimos las reglas que nos marca Carnegie: 1) expulse las preocupaciones de su espíritu manteniéndolo ocupado; 2) no se agite por naderías (como el joven de la foto); no permita que las insignificancias destruyan su felicidad; 3) utilice la ley de los promedios para eliminar preocupaciones; 4) coopere con lo inevitable. O sea, dígase: esto es así, no puede ser de otro modo; 5) dé una orden de "tope de pérdida" a sus desvelos. Decida qué medida exacta de atención merece cada cosa (con perdón de Dale, nuestras abuelas habrían dicho: no dar por el pito más de lo que el pito vale); 6) deje que el pasado entierre a sus muertos. No trate de aserrar el aserrín.

¿Valía o no la pena arrimarnos al profesor Carnegie para aprender a sacudir las ansiedades como a miguitas del mantel en el tacho de basura? "Y pensar que algunas de ustedes se andan gastando lo que no tienen en largas terapias."




A FALTA DE TAN EXPLICITOS MENSAJES, BUENO ES RECORDAR QUE QUIEN POCO AVANZA MAS APRIETA (REGLA 1, MANUAL DE HISTERIA)

## Sobre la correcta interpretación de las señales que habilitan el paso al desenfreno

Y no, mis queridas/os amigos/as, no hay semáforos ni carteles indicadores, banderas a cuadros o chicharras que habiliten el paso; las húmedas carreteras del placer son así, tramposas y resbaladizas, aptas para el tropezón y hasta la caída para quien no sabe dilucidar las tímidas señales de avance o de peligro. Pero, ¿cómo saber que esa crispación quiere decir adelante –o atrás, valga el atrevimiento– y no vete de mí? ¿Cómo adivinar la oportunidad en que el/la/los/las susodicha/o/s/s levantarán las barreras?, ¿eh? Ya que los buenos amantes se curan en salud, tenga en cuenta algunos datos:

**1. ¡Deténgase!** Si advierte que la persona a quien está usted besando con evidente apasionamiento tiene tiempo de saludar con la mano libre a quien conduce el automóvil de al lado. Puede ser que no sea el lugar adecuado, puede ser que la persona de marras sólo quiera despedirse rápidamente (y cambiar de auto).

**2. ¡Aguarde!** No salga del baño agitando sus prendas íntimas antes de haber concluido el primer brindis. No importa si se trata de una orgía, aun los desaguisados tienen sus propias normas de urbanidad. Además, nada peor que congelar su entusiasmo antes de encenderlo.

**3. ¡Cruce peligroso!** Es legítimo pretenderse maestro/a de iniciación de personas de toda laya, más si está intentando convencer a alguien de torcer el rumbo de sus preferencias ¡cuidado! que le acepten una cena, incluso una noche de dancing, no implica habilitación a zonas más oscuras. Demórese, ralente sus movimientos, déjese avanzar mientras la histeria le alcance.

**4. ¡Retroceda!** No buscamos la preservación de la especie, pero sí la del/a sujeto/a, en este caso Ud. Si escucha la palabra amistad, amigos, amigas, será señal de retirada, no importa cuán lejos hayan llegado en la aproximación de los cuerpos. Recuerde que la histeria no es su propiedad, si no por el contrario patrimonio de la humanidad. Y en nombre de la amistad, amiguitas/os, más de un romance ha llegado a la morgue.

**consultas, reclamos, dudas crueles:** ***marubonbom@pagina12.com.ar***




**fábula:** ficción artificiosa que encubre o disimula una verdad.

Puede llegar a servir de argumento para descalificar dichos de menores de edad. Puede, por ejemplo, alegarse que varias acusaciones de abuso sexual realizadas por niñas de 4 y 5 años obedece al deseo de desprestigiar a una docente con años de servicio. Y es que, en el fondo, el problema con las fábulas es que los padres y las madres no toleran que sus niñas tengan "una maestra que pone límites". Se sabe, a esta infancia descarriada la subleva habitar aulas donde se respetan "los hábitos de orden, higiene y cortesía", y por eso andan fabulando historias en grupo. El asunto, claro, será si en el afán de develar qué tan fábula es la supuesta fábula esas pequeñas testigos se ven empujadas al papel de víctimas en diversas pericias judiciales, o si alguien las va a preservar.